

La repetición escolar: ¿Un fenómeno de segregación?
Un análisis desde las redes sociales de estudiantes repitentes

Tesis presentada para obtener el título de
Magíster en Educación
Universidad de Los Andes, Bogotá D.C.

Yency Jasmín Ramírez Ramírez

Director Andrés Molano

Noviembre 2015

Dedicatoria

“El fracaso es una gran oportunidad para empezar otra vez con más inteligencia”

Henry Ford

Este trabajo está dedicado a todos mis estudiantes repitentes: a los que se esforzaron y lograron superar sus dificultades. A quienes intentaron y no pudieron avanzar. A los que se fueron. A todos ellos por inspirar este trabajo.

Agradecimientos

Al Doctor Andrés Molano por creer en esta investigación. Sus conocimientos y experticia sumados a su constante apoyo, han hecho de este trabajo una experiencia significativa para mi vida personal y profesional. Él más que un asesor, fue un compañero de trabajo en este proceso.

A las Doctoras Ana María Velásquez y Lina Saldarriaga porque con sus comentarios y reflexiones hicieron un valioso aporte a este trabajo.

A los directivos, coordinadores, docentes, estudiantes y padres de familia del Colegio José Francisco Socarrás IED por compartir sus percepciones sobre el tema de estudio y por nutrir esta investigación con sus valiosos aportes.

A John Miguel por su apoyo y comprensión constante y por ser un lector activo y crítico de este trabajo en forma permanente.

A Laura Sofía y Camilo Ernesto por su comprensión y por tantas tardes de cine y parque sacrificados en pro de culminar este proceso.

A toda mi familia por su apoyo y palabras de ánimo en momentos de preocupación.

A Rocío Helena García Carrillo por animarme a ingresar a la Universidad de los Andes y por permitirme compartir con ella mis alegrías e inquietudes durante la maestría.

A la Universidad de los Andes y en su nombre al CIFE por abrir sus aulas a los maestros del Distrito Capital, corroborando con esto su compromiso con la calidad educativa del país.

A la Secretaría Distrital de Educación por apoyar a los maestros con este programa de formación.

Resumen

La repetición escolar es una problemática común en muchas de las instituciones educativas colombianas. A lo largo del año escolar, los esfuerzos institucionales apuntan a disminuir el número de estudiantes no promovidos. Sin embargo, las estrategias siguen siendo insuficientes para superarla, pero sobre todo para hacer que los estudiantes repitentes emprendan ese proceso en forma efectiva y exitosa. Aunque este fenómeno ha sido estudiado en diversas investigaciones y escenarios tanto nacionales como internacionales, sigue siendo tan ambiguo como complejo de intervenir, debido en gran parte a su carácter multifactorial.

Es así, como partiendo de un análisis de las redes sociales y académicas establecidas por estudiantes de grado sexto y octavo de un colegio oficial de Bogotá, esta investigación busca aportar un elemento más de análisis a esta problemática. Para entender qué consecuencias de integración social y académica genera el fenómeno de la repetición escolar y si dicho fenómeno se puede considerar como un factor de segregación en la escuela. Con base en dos encuestas aplicadas en dos momentos diferentes del primer semestre académico; entrevistas a estudiantes repitentes y no repitentes, docentes y algunos padres de familia, se buscó conocer las percepciones y concepciones frente al tema; para entender el fenómeno y para caracterizar la experiencia social de estudiantes repitentes y no repitentes.

Los resultados muestran diferencias marcadas en las relaciones de amistad y las relaciones de tipo académico establecidas por los estudiantes en general. Aunque los estudiantes repitentes socialmente se encuentran integrados en sus cursos, tal integración no tiene aparentemente efectos positivos en su desempeño escolar. La limitante en cuanto al tiempo de ejecución del proyecto no permite ahondar en esta observación. Sin embargo, nos obliga a continuar con el estudio y análisis para así hacer un mayor aporte a la comprensión de este fenómeno.

Tabla de Contenidos

Capítulo 1 Introducción.....	1
Capítulo 2 Marco Teórico.....	7
Capítulo 3 Metodología.....	15
Tipo de investigación.....	15
Participantes.....	15
Instrumentos de recolección.....	17
Instrumentos de medición cuantitativa.....	17
Instrumentos de medición cualitativa.....	18
Capítulo 4 Análisis de datos.....	20
Análisis de datos cuantitativos.....	20
Análisis de datos cualitativos.....	21
Categorías emergentes entrevistas estudiantes.....	22
Categorías emergentes docentes.....	23
Categorías emergentes directivos docentes.....	24
Categorías emergentes padres de familia.....	24
Categorías compartidas.....	25
Capítulo 5 Resultados.....	27
Análisis cuantitativo.....	27
Análisis cualitativo.....	30
Entrevistas a estudiantes.....	30
Entrevistas a docentes.....	35
Entrevistas a directivos docentes.....	39

Entrevistas a padres de familia.....	42
Triangulación.....	45
Capítulo 6 Conclusiones y discusión.....	47
Lista de referencias.....	53
Apéndice.....	55

Lista de tablas

Tabla 1 Categorías emergentes estudiantes.....	22
Tabla 2 Categorías emergentes docentes.....	23
Tabla 3 Categorías emergentes directivos docentes.....	24
Tabla 4 Categorías emergentes padres de familia.....	25
Tabla 5 Categorías compartidas.....	26
Tabla 6 Estadísticos descriptivos para Centralidad de Grado primer momento de medición.....	27
Tabla 7 Estadísticos descriptivos para Centralidad de Grado segundo momento de medición...	28

Lista de figuras

Figura 1 Diferencias en números de amigos y compañeros de trabajo promedio reportados por estudiantes repitentes y no repitentes en el primer y segundo momento de medición.....	29
--	----

Capítulo 1

Introducción

“No alcanzó el nivel esperado”, “No ha sido promovido”, “Fue reprobado”, “Su nivel es bajo o insuficiente” o “No aprobó el año escolar”, son expresiones frecuentes al finalizar un año académico y que necesariamente nos conectan con la idea de pérdida del año o repetición escolar. Ésta es una problemática común en las diferentes instituciones educativas de nuestro país. Basta con mirar las cifras de los indicadores de eficiencia interna, que para el caso de Bogotá en el sector oficial, son: de reprobación, 4.8% en 2009- 10.0% en 2010- 9.8% en 2011 y 8.4% en 2012. Y de repetición, 3.3% en 2009- 3.7% en 2010- 8.6% en 2011 y 8.2% en 2012. (Secretaría de Educación del Distrito 2013). Vistas así, estas cifras evidencian la existencia del fenómeno. Sin embargo, no nos permiten ver lo que subyace a esta problemática y mucho menos las implicaciones que trae para los directamente afectados: los estudiantes.

Al intentar hacer un acercamiento a la definición de “repetición”, nos encontramos con que aunque todos los implicados en el proceso educativo saben a qué se refiere, conceptualmente no hay una unificación del término. Esto lleva a que se utilicen diferentes expresiones para definir esta problemática. Por ejemplo: se habla de repitencia, reprobación o fracaso escolar. Siendo éstos elementos asociados, pero diferentes. La Real Academia de la Lengua ni siquiera reconoce el término *repitencia*. Al parecer, éste es un vocablo castizo utilizado mayoritariamente en Latinoamérica. La palabra correcta es *repetición* y hace referencia a “la acción de repetir o repetirse”.

En términos generales la reprobación se refiere a la no promoción de los estudiantes; la repetición hace alusión a los estudiantes que están cursando un grado académico por segunda o más veces. Por su parte, el fracaso escolar se asocia con las situaciones en que la escuela o el

sistema escolar no consiguen que algunos individuos alcancen los objetivos que se esperaban o simplemente, es una consecuencia de diferentes dificultades de aprendizaje (García, 1996; Perrenoud, 2007). Visto así, se podría decir que el fracaso es la condición en la que se encuentra un niño cuando no alcanza el nivel académico esperado para su edad y grado y para contrarrestar esta situación no se promueve y se plantea la repetición de grado.

Hasta aquí podría verse la repetición como una estrategia o una oportunidad para que los estudiantes que no cumplieron con los objetivos académicos puedan hacerlo. Sin embargo, nada garantiza que los estudiantes en condición de repetición mejoren su rendimiento académico, aprueben su año escolar y se promuevan en forma exitosa. La tendencia es que un estudiante que repite un año vuelve a reprobalo. Incluso la mayoría de veces con más áreas perdidas que el año anterior. En este orden, la repetición se convierte en un problema para el estudiante que no aprueba, para la familia que se enfrenta a otro año de pérdida y para la institución misma que no logra garantizar el aprendizaje y el éxito en estos estudiantes.

Para abordar y mitigar esta problemática, en Colombia se han tratado de implementar diversas estrategias, unificando los criterios de evaluación y promoción educativa. Es así como hacia el año 2002 se expidió el Decreto 230 que fijó los criterios de promoción y no promoción y determinó que la institución debía garantizar un mínimo de promoción del 95% de los estudiantes. Si bien, el decreto en mención promovió la aprobación y trató de disminuir la reprobación, muchos estudiantes aprobaron sin tener las competencias necesarias para enfrentar el siguiente grado escolar, lo que derivó en una baja de la calidad educativa y con ella la creación de una cultura de desinterés, poca exigencia y facilismo académico. Tal y como lo reporta Robayo, 2009, los profesores argumentan la necesidad de la exigencia académica ante la falta de lectura, de la

incapacidad de los estudiantes para escribir, la carencia de formación y cultura previas y la falta de capital cultural heredado. Sobre este tema es muy poco lo que se encuentra en la literatura.

Siete años después de este cambio inicial en legislación, se expide el Decreto 1290 con el que se da autonomía a las instituciones educativas para fijar sus criterios de promoción y no promoción. Elimina el porcentaje mínimo de aprobación y deja abierta la posibilidad de que cada colegio genere estrategias para promover a sus estudiantes. Sin embargo, en la práctica se ve que aunque la institución define quién se promueve y quien no y de qué manera se debe hacer, se deja de lado precisar qué se debe hacer frente a la no promoción. Las instituciones se limitan a garantizar el cupo escolar a los estudiantes no promovidos, pero se descuidan en aplicar estrategias de mejoramiento para esos estudiantes que deriven en un proceso de repetición exitoso.

De la misma manera, desde el año 2012 la Secretaría de Educación del Distrito, ha implementado la estrategia de apoyo escolar denominada “*A-probar*”, con la cual se busca reducir el número de estudiantes que reprueban el año escolar. Ésta se desarrolla durante los meses de octubre y noviembre y consiste en realizar refuerzo escolar en jornadas adicionales, a los estudiantes reportados con bajo rendimiento académico durante el año. Hasta el momento, según la Secretaría de Educación Distrital, con esta estrategia se ha logrado disminuir el índice de reprobación de 8.6% en 2011 a 6.4% en 2014. Además los docentes reportan que los estudiantes con dificultades lograron nivelarse e integrarse a las áreas con más liderazgo. (“Estudiantes de Bogotá” 2015)

El Colegio José Francisco Socarrás ubicado en la localidad de Bosa, no es ajeno a esta situación. Al finalizar el año 2014, fueron reprobados 154 estudiantes lo que representa un 8.6% de la población total. Éste índice bajó con relación al año 2013 (9.5%) y 2012 (12.5%), a partir de la implementación de una estrategia preventiva de elaboración de planes de mejoramiento, antes

de la culminación de cada período académico y a la vinculación de esta institución en el programa *A-probar*. Sin embargo, frente a los estudiantes no promovidos no existen estrategias de superación de su condición de repetición.

Es así, como de los 154 estudiantes no promovidos en la jornada de la mañana, se matricularon solo 77 para repetir su año escolar. De los 77 estudiantes que no volvieron, no se tiene un dato exacto respecto a si se vincularon a otra institución o no. A junio de 2015, de los 77 estudiantes repitentes matriculados, solo estaban aprobando 4 de ellos. 11 de estos estudiantes tienen una o dos materias reprobadas y 63 estudiantes tienen tres o más áreas perdidas. Estamos hablando de que el 81% de los estudiantes repitentes, activos en el sistema de matrículas, están nuevamente perdiendo el año. Esto simplemente ratifica que la repetición no está siendo una oportunidad real para que los estudiantes superen sus dificultades.

Al finalizar el año escolar, si esta situación no mejora, seguramente la tendencia será persuadir a los padres de familia para que cambien a estos estudiantes de jornada o de colegio; argumentando que el cambio de ambiente escolar será favorable para ellos. De esto no queda evidencia en la institución, ya que se dialoga con los padres y finalmente ellos son quienes voluntariamente toman la decisión que más les conviene. Esto permite afirmar, que la institución no asume una posición activa y de apoyo a estos jóvenes. Más bien, traslada el problema a otro escenario.

Si las cifras nos dan cuenta del fenómeno, si históricamente las políticas han apuntado a disminuir el número de estudiantes no promovidos y mejorar la calidad educativa, si otros estudios han mostrado las consecuencias negativas que trae esta experiencia para los estudiantes, ¿Por qué aún no logra superarse este problema?

Es posible que las instituciones estén lejos de resolver esta situación ya que se implementan estrategias que desconocen al individuo, al protagonista principal: el estudiante. ¿Qué pasa en la vida social de un estudiante repitente? ¿Cómo enfrenta la repetición? ¿Qué sucede en términos de adaptación a nuevos grupos sociales y académicos? ¿La integración a nuevos grupos influye en su rendimiento académico? Estos interrogantes amplían el panorama del fenómeno y nos conducen a intentar abordarlo desde una perspectiva diferente.

A partir de la pregunta: ¿La repetición escolar se puede considerar como una forma de segregación? Y con el ánimo de conocer algo más de este fenómeno y aportar a la comprensión del mismo, surge esta investigación. Partiendo de la experiencia de trabajar en aulas donde se encuentran un promedio de seis a ocho niños repitentes por curso. Con la preocupación de ver que los estudiantes repitentes en su mayoría, no logran terminar en forma exitosa su proceso académico. Y con la necesidad de actuar frente a esta problemática para no seguir reproduciendo este tipo de esquemas.

Así, esta investigación busca hacer un acercamiento al fenómeno de la repetición para tratar de conocerlo desde el estudiante y el entorno social en su aula de clase. Para finalmente entender si la repetición es o no un factor de segregación escolar y si las estructuras sociales del aula tienen incidencia en los resultados académicos de dichos estudiantes. Intentar abordar el problema desde esta perspectiva, puede conducir a plantear estrategias más efectivas; que permitan a la institución convertirse en un motor que estimule el progreso y desarrollo exitoso de los niños que tienen esta condición. Con el fin de que los estudiantes con el acompañamiento permanente de sus familias, docentes y pares académicos, logren superar las dificultades, promoverse y ver la repetición como una oportunidad real de mejoramiento personal, que los lleve a culminar su desarrollo académico y convivencial en forma exitosa.

Para abordar el tema, se aplica una encuesta en dos momentos diferentes del primer semestre académico, en la que se pregunta a los estudiantes ¿Quiénes son sus amigos cercanos en el salón de clase? Y ¿Con quiénes se asocia para realizar trabajos académicos? Esto con el fin de conocer las estructuras sociales que se forman en las aulas y la posición de los estudiantes repitentes dentro de las mismas y también para determinar qué tanto influyen estas asociaciones en el desempeño académico de los estudiantes en condición de repetición. En esta investigación, aunque el centro del estudio gira en torno a los estudiantes repitentes, se toma en conjunto el total de estudiantes de los grados, para entender si la estructura social del curso realmente incide o no en el desempeño del estudiante repitente.

Así mismo se realizan entrevistas a estudiantes con desempeños académicos altos, estudiantes repitentes, algunos padres, docentes y directivos docentes, para conocer las concepciones y perspectivas frente a este fenómeno y así complementar los resultados arrojados en las encuestas. La investigación se desarrolla con los grados sexto y octavo del Colegio José Francisco Socarrás IED de la Localidad de Bosa y cuenta con la participación de 251 estudiantes, dos directivos docentes, cuatro docentes y tres padres de familia.

Cabe resaltar que los resultados se encuentran discriminados por género, aunque el estudio no está encaminado a analizar el fenómeno de la repetición teniendo en cuenta esa perspectiva. Esto obedece a que al realizar el análisis de datos, se encontraron diferencias significativas en los reportes dados por hombres y mujeres repitentes. Esto es un hallazgo importante en esta investigación.

Este estudio se plantea como una alternativa para ampliar la mirada y el conocimiento acerca de la repetición escolar, para así aportar a la comprensión de este fenómeno y poder a futuro proponer intervenciones efectivas que conduzcan no solo a disminuir los índices de estudiantes no

promovidos, sino a potencializar los grupos donde se hallan inmersos los estudiantes repitentes. De tal forma que las relaciones sociales y académicas que los jóvenes establecen en sus aulas, puedan llegar a ser efectivas y productivas en términos de lograr resultados exitosos en el ámbito académico y personal.

Capítulo 2

Marco Teórico

Al intentar un acercamiento al concepto de fracaso escolar, nos encontramos con una tarea nada fácil; debido en parte a la complejidad del término, a su carácter multifactorial, a su uso indiscriminado y a su ambigüedad. De hecho, al hablar de fracaso escolar la tendencia es a utilizar aparentes sinónimos como repitencia, no promoción o reprobación. Esta asociación de términos en ocasiones da la apariencia de estar hablando de lo mismo, lo que representa una dificultad al tratar de abordar este tema como objeto de estudio.

El fracaso escolar es un fenómeno tan común como antiguo. Una breve revisión al concepto nos muestra diversas perspectivas y una gran dificultad para definir un significado único. Así, varios autores han intentado definirlo de diferentes maneras y por ello algunos consideran que éste es un término polisémico y ambiguo. Integran dentro de este concepto fenómenos como la repitencia y la deserción (Perrenoud 1996/2006; Mafokozi, 1991; Ander-Egg 1999; Cuevas-Jiménez 2004; Escudero Muñoz, 2005; Martínez-Otero Pérez, 2009; Perazzi, 2009; Lara-García, 2014). Terigi (2009), lo asocia con desgranamiento, repitencia, bajo rendimiento, dificultades de aprendizaje, sobreedad. Habla también de logros diferenciales según el género, sector social, etnia, etcétera.

Para Mafokozi (1991), desde la perspectiva del estudiante, el fracaso escolar es la incapacidad del alumno para cumplir con los objetivos propuestos por la escuela. Es también la incapacidad del alumno para alcanzar un cierto grado de satisfacción y autorrealización personal. Desde la perspectiva institucional, es la impotencia de cumplir con los objetivos sociales.

Ander-Egg (1999), define el fracaso escolar como el hecho de que un alumno no alcanza el nivel de conocimientos y capacidades exigidos para el logro de determinados objetivos académicos. Martínez- Otero Pérez (2009), afirma que es toda insuficiencia detectada en los

resultados alcanzados por los alumnos en los centros de enseñanza, respecto a los objetivos propuestos para su nivel, edad y desarrollo y que se expresa a través de calificaciones negativas. Igualmente, Marfokozi(2001) expone que el fracaso escolar es una manifestación negativa del producto de la educación que representa un rendimiento escolar limitado, deficiente e insatisfactorio.

Escudero Muñoz (2005), enfatiza en que se trata de una categoría ambigua, teniendo en cuenta que en su conceptualización se incluyen diversos aspectos de la realidad. Por ello este autor define el fracaso como una forma de exclusión educativa, que a su vez es una forma de exclusión social. El fracaso se debe definir desde esta perspectiva, ya que el estudiante que fracasa es excluido de la cotidianidad escolar y en el peor de los casos, es aislado del mismo sistema educativo. Hasta este punto se puede afirmar que el fracaso apunta a una incapacidad de alcanzar un objetivo establecido por la institución educativa.

En algunas definiciones se tienen en cuenta incluso las causas del fracaso; siendo esto muy importante para ampliar la percepción del mismo. Es así como dentro de las causas existen aquellas que son derivadas del sujeto mismo, haciéndolo único responsable de su fracaso. Dentro de ellas se encuentran la inteligencia, la personalidad, la motivación, los hábitos de estudio, entre otros (Eysenck, 1986/1987; Díaz García y González Martínez 1982; Pérez- Ciudad Maestro, 1983). Las que derivan de la institución educativa misma: el clima escolar, organización, claridad, control, innovación, competitividad; el currículo, la enseñanza y la evaluación. (Fernández Pérez, 1988/2005; Perrenoud 1990/2006; Perassi, 2009; Martínez –Martínez, Pérez Mora 2012).

Desde una perspectiva más amplia, Herrera (2009), nos habla del carácter multifactorial del fracaso; ya que abarca desde la ruptura curricular, las carencias acumuladas, el tipo de evaluación, las relaciones familiares, la condición socioeconómica, el nivel educativo de los

padres, hasta la inadecuación pedagógica, entre otros elementos. Integra además el concepto de exclusión educativa; entendido como la situación en la que un niño deja de asistir a la escuela para no volver a ella. A esto se suma el carácter multicausal debido a que incluye situaciones o realidades muy heterogéneas. (Escudero-Muñoz 2005; Grimozzi, 2011; Escudero Muñoz y González 2013).

En este orden nos encontramos con un fenómeno común, propio del ámbito escolar; que se relaciona con la incapacidad de un estudiante para alcanzar los objetivos académicos propuestos por la institución educativa. El fracaso escolar es derivado de una serie de factores interdependientes como son el sujeto (estudiante), su familia, el entorno escolar y el sistema educativo como tal. Esta amplitud en el concepto es una muestra de lo difícil que puede resultar concretar un único significado; pero ayuda a entender este fenómeno.

Otro de los elementos que se incluyen dentro del análisis es el que tiene que ver con las consecuencias; las cuales también abarcan al individuo, cuando se afirma que el fracaso escolar se asocia con alteraciones en la salud física y mental de los estudiantes y en su desarrollo socioeconómico (Blat Gimeno, 1984; Escudero Muñoz, 2005; UNESCO, 2006; Miñaca y Hervás, 2013). Montero Burgos (1990), habla de las consecuencias psicológicas, cognitivas, afectivas y conductuales que acarrea el fracaso. Indicando que sus efectos son parecidos a los descritos por la teoría de la indefensión aprendida; es decir, su relación con rasgos de pasividad, desorganización, ansiedad y bajo auto concepto. En esta misma línea Ferrera (2014), menciona dentro de los efectos de la repitencia el desarrollo, por parte de los estudiantes, de una actitud menos favorable hacia la escuela y con ella el rendimiento académico inferior.

Autores como Perassi (2009) y Escudero Muñoz (2013), ven que el fracaso trae consecuencias en términos sociales ya que se evidencia una propensión a desestimar al sujeto que

fracasa escolarmente y hablan de la carga social que supone dicho fracaso. Por otra parte, Herrera (2009), afirma que la repitencia puede ser un predictor de la deserción escolar; ya que a mayor repitencia, mayor la probabilidad de fracaso, aumentando así la probabilidad de abandono escolar.

Así mismo, algunos estudios se enfocan en las consecuencias a nivel de costos económicos que implican para el sistema educativo (UNESCO, 2006; Díaz Betancourt, 2010). Torres (2002), explica que administrativa y financieramente, la repetición es un desperdicio de recursos; que podrían ser destinados a cubrir los déficit cuantitativos y cualitativos asociados con la falta de acceso, calidad, deserción y la repetición misma. Teniendo en cuenta estas percepciones, nos encontramos con que el hecho de ser un fenómeno multifactorial, deriva en múltiples consecuencias. Y esto conduce a la dificultad para estudiarlo. Sin embargo, esto ratifica que es un elemento dentro de la realidad escolar que vale la pena ser intervenido, independientemente de la categoría de análisis que se quiera ampliar.

Una de las perspectivas que enmarca este estudio, es la que considera el fracaso escolar como un proceso social y no como una suma de fenómenos individuales (García, 1998). Para esta autora, la realidad social en la que se manifiesta el fracaso es situacional, se localiza en un tiempo y espacio y debe ser estudiada desde una perspectiva dinámica. Así mismo, considera que los procesos de enseñanza-aprendizaje dependen no solo de las características personales, sino también del grupo social en el que se han producido. Igualmente, afirma que enseñar y aprender son procesos situados. Las personas aprenden inmersas en el mundo social.

Esta idea es reforzada por Penna (2011) cuando afirma que la repitencia se puede pensar como una representación, categoría o fenómeno construido socialmente que orienta los comportamientos de los actores educativos. No se trata de un problema individual sino de una construcción social. Al enmarcar la repetición como un constructo social, nos permite entender

que el fracaso escolar es un reproductor de problemas sociales, que contribuye a perpetuar desigualdades sociales. Así mismo, el rendimiento educativo pobre es una causa importante de la exclusión social. (Arnold y Doctoroff, 2003).

En este orden, Perrenoud (1996) afirma que el sistema escolar construye realidades. Los juicios de excelencia o fracaso son producidas por el sistema educativo es decir son representaciones socialmente construidas. La excelencia o el fracaso no son características intrínsecas de la conducta humana. Ubicar a los individuos en estas representaciones conlleva al establecimiento de igualdades y desigualdades. Las representaciones modifican el lugar en el grupo de clase, los trabajos asignados, la confianza y el control sobre los estudiantes. Y así se establecen diferencias entre los pares. En este orden el fracaso constituye una marca de inadecuación social, difícil de superar.

Si la repetición, el fracaso, la excelencia, las igualdades y desigualdades son realidades construidas por el sistema educativo, vale la pena intervenir estos modelos que reproducen otro tipo de prácticas como la exclusión. Ya que como expone Otero Pérez (2009), al estudiar el rendimiento académico se pasan por alto los factores extra cognitivos como: inteligencia, personalidad, motivación, afectividad, hábitos, técnicas de estudio, entre otros. Así se puede contribuir aún sin pretenderlo, a desenfocar la cuestión y a generar peligrosas discriminaciones individuales y colectivas.

De esta manera, se puede pensar en tratar de implementar prácticas que promuevan el mejoramiento del rendimiento académico y con esto cerrar la brecha entre los estudiantes catalogados como los exitosos y los fracasados. Entre los buenos y los malos estudiantes. Por ejemplo, un esquema de trabajo colaborativo como lo presenta Martínez-Otero (2009), en el que se puede pronosticar un mejor rendimiento académico a los alumnos que trabajan en un ambiente

presidido por normas claras y en el que se cultiva la cooperación sin prescindir de la autonomía. La cooperación entre alumnos favorece el rendimiento académico, genera relaciones personales positivas entre ellos

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, necesariamente debemos intentar comprender otro de los factores que puede ser determinante en el estudio del fracaso escolar: la inclusión. La UNESCO 2008 define la educación inclusiva como un proceso orientado a responder a la diversidad de los estudiantes, incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación. La inclusión está relacionada con acceso, permanencia, participación y logro de todos los estudiantes

El propósito de la educación inclusiva consiste en eliminar todo indicio de exclusión, garantizar la plena participación y el aprendizaje de todos y cada uno de los estudiantes. La inclusión es un proceso orientado a proporcionar una respuesta apropiada a la diversidad de las necesidades educativas del alumno, a incrementar sus niveles de logro y participación y las experiencias de aprendizaje a fin de conseguir resultados académicos equiparables.

Reconceptualizar el fracaso escolar y abordarlo desde una perspectiva social conduce a ver el fenómeno como una construcción colectiva en la que se integran los individuos de muchas maneras y que es necesario estudiarla teniendo en cuenta diversos postulados de las teorías sociales. Teniendo en cuenta que la escuela es un contexto complejo, que otorga al estudiante la posibilidad de adquirir no solo conocimientos, sino actitudes, hábitos y estilos relacionales. (Levigner, 1994). Y además, es un espacio que permite el ejercicio y aprendizaje de las relaciones entre pares, contribuyendo al desarrollo cognitivo y social. (Hartup, 1992).

Para comprender el fenómeno de la repetición desde el individuo y su relación con sus pares, los postulados de la teoría de redes sociales brindan elementos claves para entender dicho

fenómeno. Dicha teoría se estructura a partir del postulado de Kurt Lewin (Lozares, 1996) de que la percepción y el comportamiento de los individuos de un grupo, así como la misma estructura del grupo, se inscriben en un espacio social formado por dicho grupo y su entorno, configurando así un campo de relaciones, las cuales pueden ser analizadas con procedimientos matemáticos. En términos generales, es una teoría que ayuda a entender la estructura de los fenómenos sociales. En dicha teoría el eje central son las redes sociales, las cuales pueden definirse como un conjunto delimitado de individuos, grupos, organizaciones o comunidades, vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales.

La idea central del análisis de redes reside en el supuesto de que lo que la gente piensa, siente o hace, se manifiesta en las pautas de relaciones situacionales que se dan entre los actores o individuos. Las relaciones, los vínculos, son los que establecen las estructuras. La explicación de los comportamientos requiere un análisis de las conexiones que existen entre los diferentes actores. Para el análisis se tienen en cuenta los actores sociales, los lazos relacionales, las diadas (relaciones específicas entre participantes o individuos), grupos, subgrupos. (Lozares, 1996).

A pesar de que existen pocos estudios que se refieren a la influencia o efecto de pares en el éxito o fracaso escolar, el poder entender cómo están conectados los individuos en un aula, conocer sus nexos, qué procesos de influencia existen, qué criterios de selección utilizan los estudiantes para asociarse, entre otros aspectos de la dinámica de redes puede contribuir a comprender las diferentes problemáticas que se presentan en su interior y potencializar algunas prácticas que pueden favorecer el aprendizaje, la convivencia y en general, el éxito escolar. (Fullan 2001).

Varios estudios sugieren que los niños que disfrutan de interacciones y relaciones positivas tienden a ser más comprometidos e incluso a sobresalir en el aspecto académico, que quienes tienen

problemas con sus compañeros (Wentzel 2009). Algunos estudios sobre influencia de pares sugieren que los adolescentes eligen amigos similares a sí mismos en factores de riesgo como el consumo de alcohol y relaciones de bajo rendimiento académico y familiar (Osgood 2013) y que existe relación entre conducta prosocial y rendimiento académico destacando el papel importante de la conducta prosocial como protectora del fracaso académico y predictora del éxito académico (Boliang, Yan y Lei 2005).

La revisión bibliográfica realizada presenta diversas perspectivas teóricas sobre la repetición escolar y constituye una contextualización importante frente al tema objeto de estudio. De igual manera, muestra un panorama general que abarca desde la definición del tema, pasando por una descripción de sus causas y consecuencias. El aporte significativo de esta bibliografía a la investigación, radica en la ampliación del concepto, al lograr comprender la repetición como un fenómeno social. Esta concepción permite entender que el aprendizaje, con resultados exitosos o no, se desarrolla en el mundo social; en la interacción con otros. Por tanto, puede ser estudiado a través de la interpretación de las estructuras sociales en las aulas de clase.

Los planteamientos expuestos a través de la teoría de redes sociales se presentan como una alternativa para estudiar el fenómeno de la repetición escolar desde una perspectiva diferente: la del individuo que interactúa dentro de un marco social, en el que se establecen igualdades y desigualdades y con ellas la exclusión o la inclusión. El poder entender la repetición como un fenómeno social, ayuda a establecer la conexión entre repetición y segregación. Y puede conducir a responder la pregunta ¿La repetición se puede considerar como una forma de segregación?

Capítulo 3

Metodología

Tipo de investigación

Para responder a la pregunta de investigación, en este estudio se combinan métodos cuantitativos y cualitativos. Dada la naturaleza de la investigación, con los primeros se pretende describir las redes sociales y académicas existentes en los grados sexto y octavo del Colegio José Francisco Socarrás IED; mientras que los segundos evidencian las percepciones y creencias de los diferentes actores educativos frente al fenómeno de la repetición escolar.

Adicionalmente y teniendo en cuenta que esta investigación busca aportar un elemento más en el análisis de la repetición escolar, tomando para ello principalmente la perspectiva del estudiante, se aplica la metodología de análisis de redes sociales. Esto como una forma de conocer las estructuras sociales en las aulas y la posición en la que se encuentran los estudiantes repitentes dentro de las mismas. Una vez descritas estas redes, una serie de entrevistas permiten empezar a comprender la perspectiva de diversos actores escolares frente al fenómeno de la repetición escolar.

Participantes

Esta investigación contó con la participación de 251 estudiantes de los cuatro sextos y dos octavos de la jornada mañana, del Colegio José Francisco Socarrás IED, un colegio de estrato socio-económico bajo, de la ciudad de Bogotá. Participaron 112 estudiantes de género femenino y 139 estudiantes de género masculino. Las edades de los participantes oscilan entre 11 a 14 años en el grado sexto y 13 a 15 años en el grado octavo. El total de estudiantes repitentes participantes fue 36. En promedio son 6 estudiantes por grado. Vale la pena aclarar que los cursos objeto de estudio, son los grados en los que la investigadora se desempeña directamente como docente.

En el transcurso de la investigación de los 251 participantes, se retiraron 30 de ellos por múltiples causas. Aunque, debido a la existencia de un sistema abierto de matrículas durante el año escolar, al mismo tiempo que se retiran estudiantes, un número similar ingresa. Lo cual no afecta el número de participantes en esta investigación; pero sí en el momento de aplicar las encuestas, algunos de ellos no se cuentan en alguna de las dos mediciones realizadas. El problema de movilidad de estudiantes, que es recurrente en esta institución, no afecta considerablemente el estudio; ya que las características poblacionales de los niños que ingresaron, no difieren de las de los niños retirados. Además como se anotó antes, el número de participantes no tuvo una variación significativa. Sin embargo, evidencia la dificultad que acarrea en términos de ajuste social y académico la constante entrada y salida de estudiantes.

Igualmente, la investigación cuenta con la participación de dos directivos docentes (coordinador académico y coordinador de convivencia), cuatro docentes y tres padres de familia, quienes aportan sus percepciones y creencias sobre el fenómeno estudiado a través de entrevistas.

La investigación se inició con la aplicación de una encuesta para los estudiantes de los cursos objeto de estudio. Posteriormente se aplica la misma encuesta en un momento diferente del año escolar. Se complementa la información con la aplicación de entrevistas a 11 estudiantes (dos por grado), 4 docentes, dos directivos docentes y tres padres de familia. Cabe aclarar que los estudiantes fueron autorizados por sus padres, a través de la carta de consentimiento informado, la cuál se puede apreciar en el apéndice.

Finalmente vale resaltar que aunque el énfasis de la investigación se encuentra en los estudiantes repitentes, en esta investigación se toman en conjunto la totalidad de estudiantes de cada grado. En primer lugar porque se pretende estudiar las estructuras sociales dentro de los salones de clase y cómo se ubican allí los estudiantes repitentes y en segundo lugar porque se

pensó que tomar sólo a los estudiantes repitentes, sería de por sí una forma de excluirlos del sistema social de sus aulas.

Instrumentos de recolección

En esta investigación se aplicaron dos instrumentos para recolección de datos: un instrumento de recolección cuantitativa representado en una encuesta y un instrumento de medición cualitativa a través de una entrevista semi-estructurada ajustada según el entrevistado (estudiante, docente, directivo docente o padre de familia). Cada uno de los instrumentos se describe a continuación y puede verse detalladamente en la sección de anexos.

Instrumentos de medición cuantitativa

En esta investigación se utilizó un instrumento de medición cuantitativa, a través de una encuesta aplicada a todos los estudiantes de los seis cursos que intervinieron. Dicha encuesta se realizó en dos momentos diferentes durante el primer semestre del año académico, con un intervalo de tres meses. Esto obedece a que en la institución la distribución académica se da por trimestres. La intención de hacer las dos aplicaciones, radicó en que se quería ver las estructuras sociales y académicas en cada curso y si éstas tenían alguna modificación con el paso del tiempo.

El instrumento contenía seis preguntas a saber: Edad, grado cursado el año anterior, colegio en que estudió el año anterior, a qué niños del salón considera amigos cercanos, con quiénes realiza grupo de trabajo académico y cuántos niños del salón considera amigos. Estos datos permitieron saber si el estudiante está en extra edad, si es repitente o no, si es nuevo en la institución o no y finalmente, quiénes son sus amigos y con quiénes se asocia para realizar sus trabajos académicos. Esto posteriormente nos permitiría conocer las estructuras sociales y académicas de cada curso.

Instrumentos de medición cualitativa

Se desarrolló un instrumento de medición cualitativa, a través de una entrevista semi-estructurada que fue aplicada a 11 estudiantes, 4 docentes, 2 directivos docentes y 3 padres de familia. El propósito de las entrevistas era conocer las percepciones y creencias respecto a la repetición escolar. Para todas las entrevistas se siguió la misma línea temática: concepto de repetición, causa y consecuencias de la misma, percepción frente a la repetición y a los niños repitentes y percepción en cuanto a la integración social de los niños repitentes. Sin embargo, algunas preguntas tuvieron variación de acuerdo al rol o estamento al cual pertenecía el entrevistado.

El cuestionario para estudiantes incluyó 10 preguntas y fue aplicado a 11 estudiantes: 6 repitentes y 5 estudiantes con rendimiento académico destacado. Esto con la intención de conocer las dos visiones. Cabe resaltar que algunos de los entrevistados fueron estudiantes repitentes por segunda vez. Se creía que la percepción podría ser diferente con esta experiencia. Sin embargo de esto no se tiene evidencia luego del proceso. Algunas de las preguntas formuladas fueron: ¿Qué es la repitencia escolar? ¿Cuál fue su reacción ante la noticia de la pérdida del año? ¿Qué consecuencias le ha traído la repitencia? En términos de relaciones con sus compañeros, ¿Cómo se ha sentido en su nuevo curso? Para los niños no repitentes algunas preguntas fueron: ¿Cuál sería su reacción si llegara a perder el año? ¿Cómo percibe a sus compañeros repitentes? ¿Cómo es su relación con sus compañeros repitentes?

En relación con los docentes y directivos docentes, se entrevistó al coordinador académico y de convivencia y a 4 docentes que orientan procesos en los grados sexto y octavo. Para este estamento se formulan 11 preguntas. Algunas de ellas son: ¿Qué es la repitencia escolar? ¿Cuál es su percepción acerca de los estudiantes repitentes? ¿En la institución se proponen alternativas para

potencializar a los estudiantes repitentes y evitar de pronto que ellos vuelvan a “perder el año”? En términos de relaciones sociales y/o convivenciales, ¿Cómo percibe a los estudiantes repitentes?

Para padres de familia se formulan 10 preguntas. Aquí también cabe resaltar que se pretendió entrevistar padres de familia de niños repitentes y no repitentes. Con ellos se quiso hacer una entrevista de grupo focal pero por disposición de tiempo de los padres, solamente asistieron 3 de 12 personas convocadas. Uno de los padres de familia tenía un hijo en condición de repetición. Algunas de las preguntas que se formularon fueron: ¿Qué es la repitencia escolar? ¿Ha tenido o tiene en este momento alguno de sus hijos en condición de repitencia? ¿Cuál fue su reacción ante la noticia de la pérdida de año? ¿Cree que el colegio ha apoyado a su hijo al ser estudiante repitente? ¿De qué manera? En términos de relaciones sociales, ¿Cómo ha visto a su hijo? ¿Se ha integrado al curso? ¿Está animado, motivado, o desmotivado? Para los padres de estudiantes no repitentes: ¿Cuál sería su reacción si su hijo perdiera el año? ¿Qué piensa de los estudiantes repitentes?

Es importante aclarar que los instrumentos fueron diseñados por la investigadora y la validación se hizo a través de pilotaje con estudiantes de otros grados. Así mismo, tanto las encuestas como las entrevistas fueron aplicadas por la investigadora quien a su vez es docente en los grados participantes. Lo que puede derivar en posibles sesgos en la recolección de datos.

Capítulo 4

Análisis de datos

Análisis de datos cuantitativos

Una vez recolectados los datos cuantitativos fueron organizados de la siguiente manera: Los datos relacionados con la edad, grado cursado el año anterior, colegio en el que estudió el año anterior y datos sobre rendimiento académico, se tabularon en una matriz a la que se le denominó matriz de atributos. Ésta permitió visualizar no solamente datos generales sobre los estudiantes, sino condiciones como por ejemplo la doble repetición y muy especialmente el avance académico de los estudiantes en general. Igualmente, si el estudiante se retiró en algún momento del año escolar o ingresó durante el mismo. Esto permitió evidenciar el problema de movilidad escolar, que en esta institución es bastante alto.

Los datos relacionados con los amigos cercanos en el salón de clase y estudiantes con quienes se asocian para realizar trabajo académico, se registraron en otra matriz denominada sociomatrix (Wasserman & Faust, 1994). A partir de ésta se diseñaron los sociogramas correspondientes a cada grado. Dichos sociogramas permitieron visualizar cada una de las nominaciones hechas por cada uno de los estudiantes de los diferentes grados. Así se pudieron conocer las conexiones existentes entre los estudiantes tanto en lo académico, como en lo social. Posteriormente estos datos se analizaron con la metodología de análisis de redes sociales para obtener estadísticos descriptivos que nos permiten comprender mejor la posición social que estudiantes –repitentes y no repitentes- ocupan en sus salones de clase.

Tanto la matriz de atributos, como los descriptivos generados a partir de un análisis de redes sociales realizado por curso, en los dos diferentes momentos de medición, se integraron en una sola base de datos para así generar una descripción simple de las relaciones sociales y de

trabajo académico, de los estudiantes repitentes y no repitentes. Si bien este tipo de análisis permite describir múltiples características de las redes sociales y de trabajo de los estudiantes, en esta investigación me enfoco en un indicador particular: El número de relaciones de amistad y trabajo conjunto, que estudiantes repitentes y no repitentes reportan tener en los dos momentos de medición. Este indicador reseñado en la literatura académica como centralidad de grado (Wasserman & Faust, 1994), describe de manera sucinta el número de relaciones reportadas entre cada diada de estudiantes, miembros de un grupo escolar.

Para analizar estos datos, en esta investigación exploro, las posibles diferencias en centralidad de grado, asociadas con el status de repitencia, su género y momento de medición. Para reportar estos resultados, en la sección a continuación, presento una serie de tablas que describen el porcentaje de amigos y compañeros de trabajo que son repitentes; y que tanto los estudiantes repitentes y no repitentes reportan tener.

Análisis de datos cualitativos

Los datos de tipo cualitativo fueron transcritos y categorizados siguiendo algunos elementos de categorización abierta planteados por Strauss & Corbin (2002). El análisis de estos datos incluyó una lectura detallada de cada una de las entrevistas realizadas y una categorización inicial teniendo en cuenta las líneas temáticas definidas para estructurar los cuestionarios: concepto de repetición, perspectiva sobre los niños repitentes y perspectiva sobre integración social de los mismos.

Posteriormente, y teniendo en cuenta que se encontraron datos similares en las respuestas de estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, se determinaron unas categorías compartidas. Sin embargo, en las respuestas de los estudiantes particularmente se aprecia una tendencia a incluir conceptos como individuo, amigos, familia y escuela. Se decide entonces fijar

estas categorías para el análisis de las entrevistas de estudiantes. Para esta categorización se toma como referencia la perspectiva ecológica del desarrollo humano propuesta por Bronfenbrenner (1987). Dicha perspectiva concibe el desarrollo ecológico como un conjunto de estructuras seriadas y estructuradas en diferentes niveles. En donde cada uno de esos niveles, contiene al otro. Dichos niveles contemplan al individuo, la familia y otros donde se desenvuelve el individuo.

A continuación se presentan a través de varias tablas cada una de las categorías establecidas luego del análisis de las entrevistas. En ellas aparece el nombre de la categoría y subcategoría respectiva y su correspondiente descripción.

Categorías emergentes entrevistas estudiantes

Tabla 1 Categorías emergentes estudiantes

Categorías y sub-categorías	Descripción
INDIVIDUO Responsabilidad Integración social Extra edad	Referencias de los estudiantes en las que asumen su responsabilidad frente a la repetición escolar. Referencias de los estudiantes respecto a la afectación que tiene para ellos la repetición escolar. Referencias de los estudiantes respecto a las diferencias de edad.
AMIGOS	Referencias de los estudiantes frente a lo que significa que sus amigos pasen al siguiente grado y ellos no.
FAMILIA	Referencias de los estudiantes en las que describen las consecuencias que genera a nivel familiar la repetición escolar. Así mismo, dan mucha importancia a la sanción que reciben de la familia. La responsabilidad para con ellos.
COLEGIO	Referencias de los estudiantes en las que muestran lo que representa el colegio para ellos, estando en condición de repetición. Hacen referencia al apoyo que reciben de los docentes.

Categorías emergentes docentes

Tabla 2: Categorías emergentes docentes.

Categorías y sub-categorías	Descripción
INTEGRACIÓN Ajuste social Liderazgo	<p>Referencias de los docentes en las describen las dificultades de los estudiantes repitentes para integrarse a sus nuevos cursos.</p> <p>Referencias de los docentes en las que muestran dificultades en el ajuste social de los estudiantes repitentes.</p> <p>Referencias de los docentes en las que muestran que los estudiantes repitentes asumen cierto liderazgo dentro del aula.</p>
TRATAMIENTO	Referencias de los docentes en las que explican las acciones particulares que ellos realizan en relación con los estudiantes repitentes.
EXCLUSIÓN – INCLUSIÓN	Referencias de los docentes sobre cómo perciben ellos la repetición escolar.
RESPONSABILIDADES	Referencias de los docentes en las que atribuyen responsabilidades a diferentes estamentos de la comunidad escolar.

Categorías emergentes directivos docentes

Tabla 3: Categorías emergentes directivos docentes.

Categorías y sub-categorías	Descripción
INTERPRETACIÓN	Referencias de los directivos docentes en las que muestran la importancia de saber interpretar las acciones de los estudiantes repitentes.
RESPONSABILIDADES	Referencias de los directivos docentes en las cuales atribuyen responsabilidades directas a los docentes frente a la repetición.

Categorías emergentes padres de familia

Tabla 4: Categorías emergentes padres de familia.

Categorías y sub-categorías	Descripción
ACOMPañAMIENTO	Referencias de los padres de familia en las cuales comentan que el acompañamiento familiar es clave en el desempeño académico de los estudiantes.
APOYO Motivación	Referencias de los padres de familia en las que explican que el apoyo en el hogar, es fundamental para el éxito académico. Referencias de los padres en las que sugieren que la motivación es un mecanismo para apoyar a sus hijos.
EXIGENCIA	Referencias de los padres de familia en las cuales son conscientes de que sólo con exigencia se obtienen buenos resultados.
RESPONSABILIDADES	Referencias de los padres de familia en las cuales asumen su responsabilidad frente al desempeño de sus hijos.

Categorías compartidas

Tabla 5: Categorías compartidas.

Categorías y sub-categorías	Descripción
CONCEPTO	Referencias de los entrevistados en las cuales presentan su concepto frente a la repetición escolar.
PERCEPCIÓN Positiva Negativa	Referencias de los entrevistados en las cuales dan a conocer su percepción frente a la repetición, la cual para algunos es positiva y para otros es negativa.
RESPONSABILIDAD	Referencias de los entrevistados en las que coinciden en atribuyen responsabilidades a los diferentes actores del proceso educativo.

Una vez categorizados los datos cualitativos, se procede a analizar la información recolectada a través de las entrevistas. Dichas entrevistas son trianguladas, ya que aunque los

participantes corresponden a estamentos diferentes, confluyen en algunas apreciaciones. De hecho, por ello se definieron unas categorías compartidas.

Igualmente, se analizan los datos cuantitativos para poder evidenciar las relaciones sociales y académicas establecidas por los estudiantes en sus diferentes cursos y de esta manera determinar si existe o no algún tipo de segregación hacia los estudiantes repitentes.

Capítulo 5

Resultados

Análisis cuantitativo

Los resultados descriptivos del promedio de amigos –y compañeros de trabajo- que estudiantes repitentes y no repitentes reportan tener se presentan en las tablas a continuación. En la tabla 6 presento los resultados obtenidos del análisis de redes de amistad y trabajo académico en el primer momento de medición –al inicio del año escolar-, y en la tabla 7 presento los resultados equivalentes para el segundo momento de medición. Cada una de las tablas, presenta el promedio y desviación estándar del número de amigos y compañeros de trabajo reportados por estudiantes repitentes y no repitentes.

Tabla 6: Estadísticos descriptivos para Centralidad de Grado en el primer momento de medición.

		Relaciones de Amistad		Relaciones de Trabajo Académico	
		(1)	(2)	(3)	(4)
		Repitente	No Repitente	Repitente	No Repitente
Masculino	Promedio	6.47	7.68	4.79	9.72
	Desviación	3.74	4.02	4.97	11.62
Femenino	Promedio	6.53	7.77	5.59	5.22
	Desviación	3.96	4.73	4.94	2.94
Total	Promedio	6.50	7.70	5.19	8.41
	Desviación	3.84	4.16	4.96	10.06

Como se puede apreciar en la tabla anterior, en el primer momento de medición, el promedio total de amigos y compañeros de trabajo es superior para los estudiantes no repitentes (columnas 2 y 4) en comparación al de los estudiantes repitentes. Por ejemplo, en términos de relaciones de amistad, los estudiantes no repitentes reportan un promedio total de 7.7 amigos (desviación 4.16), mientras que los estudiantes repitentes reportan un promedio de 6.5 amigos (desviación 3.84). Al explorar estas diferencias dependiendo del género de los estudiantes, se observa que en relaciones de amistad, las mujeres no repitentes reportan el mayor promedio de

amigos (7.7), mientras que los hombres repitentes son quienes reportan el menor promedio de número de amigos (6.47). De igual manera, en términos generales los estudiantes repitentes, reportan promedios inferiores en sus relaciones de trabajo académico a los reportados en sus relaciones de amistad. En este caso, los estudiantes repitentes reportan interactuar en términos académicos con 5.19 estudiantes, en promedio. Los hombres, son quienes presentan un promedio más bajo en esta categoría (columna 3). Finalmente, en la categoría de relaciones de trabajo académico, los estudiantes no repitentes reportan en promedio establecer relaciones con 8.41 estudiantes más de su grado. Este promedio es superior para los hombres, en comparación a las mujeres.

Este mismo análisis se realizó con los datos de la segunda medición (final del primer trimestre académico), y sus resultados se resumen en la tabla 7 a continuación.

Tabla 7: Estadísticos descriptivos para Centralidad de Grado en el segundo momento de medición.

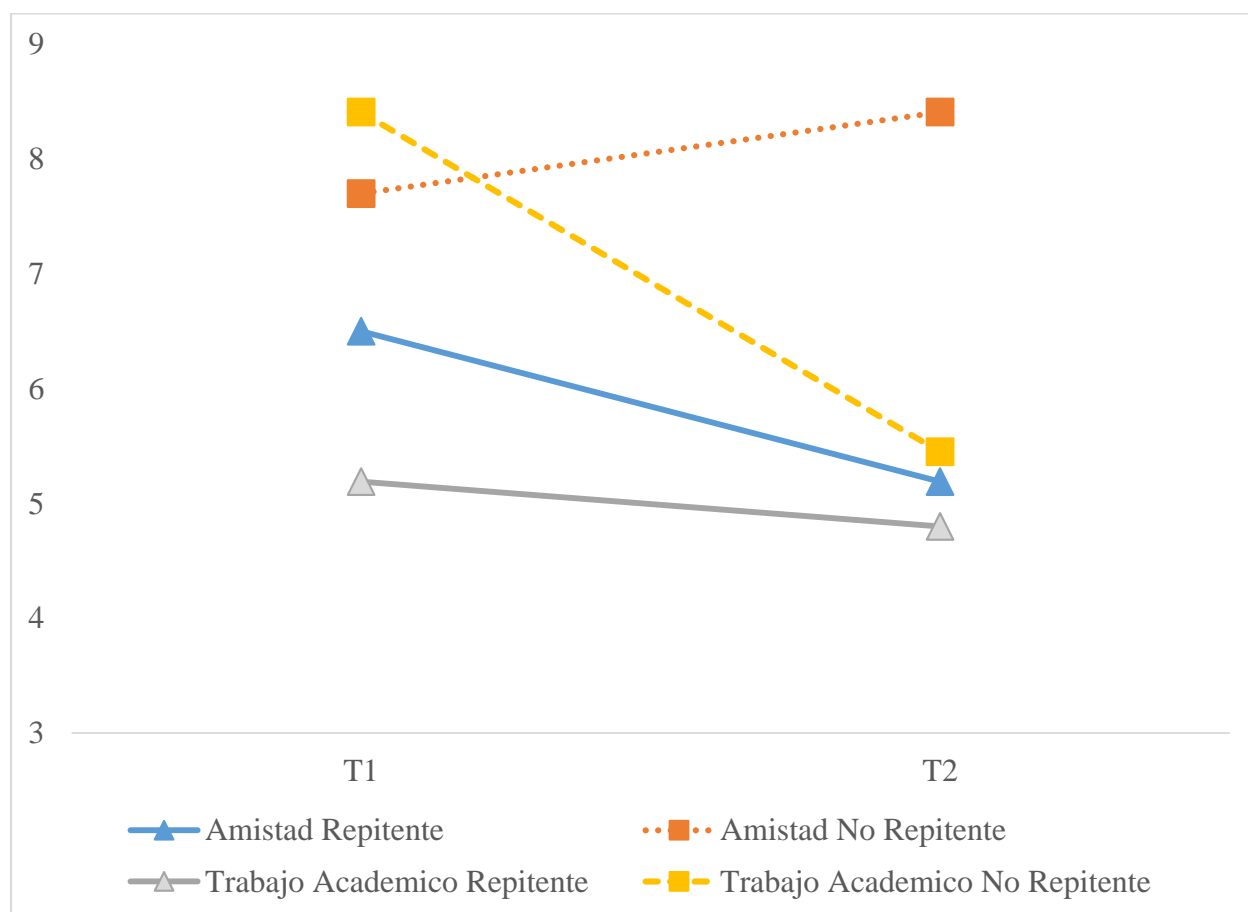
		Relaciones de Amistad		Relaciones de Trabajo Académico	
		(1)	(2)	(3)	(4)
		Repitente	No Repitente	Repitente	No Repitente
Masculino	Promedio	4.79	9.72	4.49	5.36
	Desviación	4.97	11.62	2.60	1.86
Femenino	Promedio	5.59	5.22	5.11	5.66
	Desviación	4.94	2.94	3.55	1.73
Total	Promedio	5.19	8.41	4.80	5.45
	Desviación	4.96	10.06	3.12	1.80

En la tabla anterior, sobresale la diferencia en promedio al final del primer trimestre observada para las relaciones de amistad entre estudiantes repitentes y no repitentes. Esta diferencia de casi 3 amigos, se encuentra jalonada por la diferencia en el promedio para los hombres. En este caso, los hombres no repitentes reportan tener 9.72 amigos en sus salones de clase, mientras que los hombres repitentes reportan solo 4.79 relaciones de amistad en promedio.

Para las relaciones de trabajo académico, en el segundo momento de medición, se observa una diferencia de menor magnitud entre estudiantes repitentes y no repitentes (4.80 vs 5.45).

Finalmente, buscando entender los patrones de cambio en el número promedio de amigos y compañeros de trabajo para estudiantes repitentes y no repitentes, construí una gráfica en donde los dos momentos de medición se presentan en el eje horizontal, y el promedio estimado de relaciones se presenta en el eje vertical. Diferentes líneas representan distintos grupos de estudiantes.

Figura 1: diferencias en números de amigos y compañeros de trabajo promedio reportados por estudiantes repitentes y no repitentes en el primer y segundo momento de medición.



Como es posible observar en la figura anterior, si bien las dinámicas de cambio entre los dos momentos de medición para los estudiantes repitentes, sugieren una disminución en promedio

en el número de amigos y compañeros de trabajo, los resultados observados son bastante diferentes para los estudiantes no repitentes, especialmente en la dimensión de amistad. En términos de relaciones de amistad, los estudiantes repitentes muestran una disminución en promedio entre los dos momentos de medición; esta misma dinámica se presenta en términos de relaciones de trabajo. Por otro lado, en términos de relaciones de trabajo, tanto los estudiantes repitentes como los no repitentes experimentan una disminución en el promedio de relaciones reportadas. La única dimensión en la que se observa un aumento en las relaciones reportadas es en las relaciones de amistad para los estudiantes no repitentes. Para entender mejor las motivaciones y razones que podrían explicar estos resultados y dinámicas, nos volcamos a los resultados cualitativos.

Análisis cualitativo

A continuación se presentan los resultados para cada una de las categorías que surgieron en el análisis de las entrevistas. Dicho análisis se presenta organizado por actor: estudiantes, docentes, directivos docentes y padres de familia. En una sección final relaciono y triangulo la información buscando dar una visión en conjunto del fenómeno estudiado.

Entrevistas a estudiantes

Las entrevistas a los estudiantes giraron en torno a cuatro líneas temáticas: concepto de repetición, causa y consecuencias de la misma, percepción frente a la repetición y a los niños repitentes e impresiones en cuanto a la integración social de los niños repitentes. Sin embargo al momento de categorizar, emergen cuatro categorías adicionales, a saber: el individuo, los amigos, la familia y el colegio. Se aprecia en general una tendencia a asumir unas posturas frente a las mismas. Sin embargo es importante dar a conocer las concepciones que surgieron frente a las preguntas orientadoras.

Varios de los estudiantes entrevistados independientemente de su condición académica, coinciden en afirmar que la repetición escolar no necesariamente tiene una connotación negativa. Ven en ella una oportunidad de mejorar en el aspecto académico: *“Pues es como una oportunidad más ¿No? De tratar de adelantarse”* *“Es buena profe porque si lo pasan así como así, paila. No sabe es nada, llega de grande y no sabe nada”*. (Estudiante repitente de grado sexto). *“Es una oportunidad para las personas que no pudieron pasar por temas de convivencia o académicos y pues pueden reforzar”*. (Estudiante grado sexto).

Otros estudiantes asocian el término con no estar preparado o con tener que iniciar los procesos académicos por alguna dificultad: *“No estar bien preparado y no hacer las cosas bien, al derecho”* (Estudiante repitente grado octavo). Sin embargo otros estudiantes ven la repetición como una pérdida no necesariamente académica. Volver a ver lo mismo, atrasarse: *“Es malo porque eso es tirarse un año. Volver a repetir eso, tirarse uno la vida”*. (Estudiante repitente grado octavo). *“Otro año más en el mismo curso, ver a los demás compañeros pasar al grado siguiente y uno quedarse”* (Estudiante repitente grado sexto). *“La repitencia es mala porque uno se atrasa, vuelve a ver lo mismo y pues los compañeros... pues uno los pierde”* (Estudiante grado sexto).

En términos generales, los estudiantes asumen dos posiciones frente a la repetición escolar: una positiva, en cuanto ven el fenómeno como una oportunidad de hacer lo que en el año anterior no se logró culminar. Y otra negativa, en cuanto ven en ésta un factor que les impide avanzar y trunca sus posibilidades tanto académicas como sociales. Especialmente en cuanto al núcleo de amigos.

Frente a las causas de la repetición escolar, la mayoría de los estudiantes entrevistados se adjudican la responsabilidad frente a la repetición. Al formular la pregunta *¿Por qué perdió el año escolar?* Las respuestas son: *“Por la vagancia”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Por*

desjuiciado, por no poner atención, por la recocha” (Estudiante repitente grado sexto) *“Me empecé a desjuiciar y a no entregar tareas”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Por desjuiciado y por mal comportamiento”* (Estudiante repitente grado octavo) *“Por la indisciplina y la recocha”* (Estudiante repitente grado octavo).

Con relación a las consecuencias de ésta, los estudiantes hacen referencia a la afectación que tiene para ellos la repetición escolar: *“Pues estuve muy triste y lloré mucho. Muy desanimada, no quería salir ni nada de la casa”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Me sentí muy decepcionado de mí mismo”* (Estudiante repitente grado octavo) *“Pues normal porque yo ya había perdido un año”* (Estudiante grado octavo). Esta línea temática inicial, deriva en una categoría que se denomina “Individuo”. Ya que muestra la tendencia general de los estudiantes por responsabilizarse de la repetición misma y la afectación que tiene para ellos como seres individuales.

Dentro de esta categoría se puede evidenciar una sub categoría denominada “Integración social” y tiene que ver con las dificultades o posibilidades que tienen los estudiantes de integrarse en sus nuevos cursos. Frente a esto los estudiantes repitentes y no repitentes, afirman que: *“Me siento normal profe”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Les hablo como a cualquier otro”* (Estudiante no repitente grado sexto) *“Normal, no me han dicho nada”* (Estudiante repitente grado sexto) *“No hablo mucho con ellos, aun así los trato como familia”* (Estudiante no repitente grado sexto) *“Me siento desmotivada”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Me he sentido cómodo y pues casi no recuerdo haber perdido octavo”* (Estudiante repitente grado octavo) *“Rechazado no, pero sí desmotivado”* (Estudiante repitente grado octavo) *“Son como a veces muy desconfiados con los demás”* (Estudiante no repitente grado octavo).

Otra subcategoría importante es la que hace referencia a la extra edad. Aunque no todos los estudiantes se refieren a ello, sí se encuentran algunas apreciaciones respecto a este factor: *“uno ve que es el mayor del salón cuando todos son menores y pasan y uno se queda”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Yo no me entiendo con los chiquitos. Los grandes sí tienen más la razón y con ellos me entiendo”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Tengo dos compañeros grandes, casi no veo que se socialicen con los pequeños. Hay algunos que de verdad se estresan, así que buscan a los grandes”* (Estudiante no repitente grado sexto) *“Estar con compañeros más chiquitos se siente raro”* (Estudiante repitente grado sexto) *“todos son chiquitos y uno es todo regrandote y mayor”* (Estudiante repitente grado octavo).

Una categoría bastante relevante en cuanto a los resultados obtenidos es la que se denomina “Amigos”. En ésta varios estudiantes, tanto repitentes como no repitentes aluden que la repetición se asocia con la pérdida de amigos, lo que dificulta en parte la integración social al nuevo grupo: *“y pasan y uno se queda”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Sí me dio tristeza porque no iba a volver a ver a mis amigos”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Pues por los compañeros porque uno los pierde”* (Estudiante no repitente grado sexto) *“Se siente feo porque ver a tus compañeros en otro curso y tú con otros entonces se siente feo”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Conocer de un momento a otro, a otras personas y olvidar a otros, se siente raro”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Los muchachos que uno tenía antes en el curso ya van pa salida y uno todavía en el colegio”* (Estudiante repitente grado octavo).

Para los estudiantes repitentes y no repitentes, el impacto que genera la repetición en la relación familiar, es bastante importante. Para la mayoría este impacto es negativo. Frente a la pregunta *¿Cómo reaccionó su familia?* Se encuentran las siguientes respuestas: *“Pues no les agradó”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Si yo pierdo, mi mamá me regaña, me pega, me saca*

del colegio, me deja en la casa, no sé” (Estudiante repitente grado sexto) *“Pues ya no es lo mismo con mi familia”* *“él supo que perdí el año y no sé, empezó a tratarme mal... Ya no es lo mismo con mi papá”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Muy mal... rechazarme”* (Estudiante repitente grado octavo) *“Me regañaron y me castigaron por unos cuantos días”* (Estudiante repitente grado octavo).

Sin embargo varios estudiantes encuentran que el apoyo de su familia ha sido determinante para asumir el nuevo año escolar: *“Mi mamá estuvo muy decepcionada, pero siempre he tenido el apoyo de ella. Entonces ella estuvo ahí y me apoyó”* (Estudiante repitente grado sexto) *“pues me dijeron que siguiera, que yo era muy inteligente, que podía dar lo mejor de mí”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Estoy motivado para mostrarle a mi mamá que sí puedo. Que puedo pasar el año escolar”* (Estudiante repitente grado octavo). Es notorio que para los estudiantes repitentes, el impacto que genera en la familia la repetición, es negativo. La sensación de que se defraudó a los padres o que no se respondió como se debía a sus familias es de alguna manera decepcionante para los estudiantes.

Otro elemento importante dentro del análisis es el que tiene que ver con la institución misma. Frente a esto, los estudiantes encuentran en los docentes apoyo y algún tipo de reconocimiento. Con base en la pregunta: Con relación a los docentes, ¿siente que lo apoyan, lo tienen en cuenta o lo rechazan por ser repitente? Los estudiantes afirman: *“Los profes me apoyan”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Ellos me apoyan, me dan consejos”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Pues muchos han hablado conmigo y me dicen que yo puedo. Me tienen en cuenta para muchas cosas”* (Estudiante repitente grado sexto) *“Ellos me apoyan para ser mejor”* (Estudiante repitente grado octavo) *“No, los profes sí ayudan”* (Estudiante repitente grado octavo).

En este punto cabe resaltar que para los estudiantes las consecuencias a nivel individual, familiar y social que trae la repetición son negativas. Se asocian con la pérdida de amigos, con el enfrentarse a un núcleo social en el que las diferencias de edad aparte de ser notorias son sentidas y con la decepción que generan en sus padres. Se podría afirmar que en términos generales, esto deriva en desmotivación hacia la escuela y hacia el proceso de reiniciar el año escolar. Y a su vez, esto podría asociarse al bajo desempeño que continúan teniendo los niños en condición de repetición. A pesar de tener aparentemente el apoyo familiar, el del curso y la institución educativa, estos estudiantes no logran engancharse positivamente al nuevo proceso académico y social.

Entrevistas a docentes

Las entrevistas a docentes giraron en torno a las mismas cuatro líneas temáticas propuestas para los estudiantes: concepto de repetición, causa y consecuencias de la misma, percepción frente a la repetición y a los niños repitentes e impresiones en cuanto a la integración social de los niños repitentes. La categorización dio como resultado cuatro elementos de análisis: Integración y ajuste social, tratamiento, exclusión e inclusión y responsabilidades.

Frente al concepto de repetición escolar los docentes en su mayoría ven esta situación como algo habitual en el colegio: *“es una situación bastante común” “está presente en el sistema escolar” “es un fenómeno que se ha presentado bastante los últimos tiempos” “se presenta durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje”*. Frente a esto se podría afirmar que la repetición de alguna manera hace parte de la cultura escolar; es casi inherente a ella.

Para los docentes las causas de la repetición están asociadas con: *“la falta de compromiso de los padres” “falta de referentes en la familia” “el desentendimiento de la familia hacia lo académico” “falta de proyecto de vida de los estudiantes” “falta de apoyo e incentivos por parte de la familia” “falta de compromiso, dedicación, responsabilidad y constancia por parte de los*

estudiantes” “*es el resultado de problemas en el hogar, en la institución y en el sistema educativo mismo*” “*inadecuado sistema escolar y sistema social excluyente que no tiene en cuenta las particularidades del individuo*”.

De esta línea temática surge la categoría de responsabilidades, que hace referencia a quiénes se les atribuye la carga de la repetición: “*nosotros como docentes tenemos cierto grado de responsabilidad cuando descuidamos esos muchachos*” “*son remitidos al departamento de orientación escolar y es responsabilidad del director de grupo hacer seguimiento*” “*la familia no los apoya, no los incentiva, pues así no se darán los resultados que esperamos*” “*los papás no están comprometidos con el proceso*”. En términos generales se atribuyen responsabilidades al sistema como tal y a las familias. Sin embargo no es muy evidente que los docentes asuman su responsabilidad frente a la repetición. Esto teniendo en cuenta, que ellos son quienes deciden la aprobación o no de sus respectivas áreas y en ellos reside la obligación de fijar los criterios de promoción de las mismas.

Respecto a las consecuencias, los docentes afirman que: “*hay consecuencias buenas y malas. Buenas porque a veces les sirve para mejorar. Malas porque no les sirve para nada; siguen en la misma actitud*” “*refuerza un ciclo vicioso de bajas expectativas*” “*tiene un efecto grande en la autoestima*” “*ocasiona frustración, baja autoestima y pérdida de la confianza en sí mismos*”. Para los docentes en general, la repetición tiene una connotación negativa en cuanto a las consecuencias que de ella se derivan.

De esta línea temática se deriva la categoría de integración, la cual hace referencia a las dificultades que presentan los niños repitentes para integrarse a sus nuevos cursos. Con relación a esto, los docentes evidencian que: “*Ellos sienten que no pertenecen al grupo de estudiantes menores que ellos en edad... en los descansos tienden a compartir con estudiantes de su antiguo*

grupo” “*el que tengan que repetir les quita el círculo donde se movían...va a sentir que es más grande que los demás y se va a sentir poderoso*” “*no encuentran afinidad con el grupo que tienen*”. Los docentes en este aspecto perciben que los estudiantes repitentes no logran integrarse eficazmente a su nuevo grupo de compañeros.

En cuanto a la subcategoría de ajuste social, los docentes muestran que: “*tienen mayor edad y algunos comportamientos no están acorde a la edad de los otros niños...hay un desbalance en los comportamientos psicosociales*” “*son sujetos que no alcanzaron a adaptarse al sistema impuesto*” “*están en condición de extra edad y poco o nada se acoplan al nuevo grupo*” “*ellos sienten que no pertenecen al grupo*” “*no encuentran afinidad con el grupo que tienen...son los más indisciplinados, agresivos y groseros*” “*Algunos se muestran inseguros, otros algo más indisciplinados de lo normal para la edad*” “*son más agresivos, otros retraídos y apáticos*”.

La subcategoría de liderazgo evidencia la percepción que tienen los docentes sobre los niños repitentes. Para los primeros, estos niños tienen la tendencia a convertirse en líderes en sus aulas. Los docentes afirman que dicho liderazgo es negativo: “*se convierten en líderes negativos*” “*Muchas veces no son líderes positivos... alteran el entorno escolar, alteran el curso...llaman la atención de los otros*” “*como mecanismo de defensa contra la estigmatización y verse como líderes, suelen colocar sobrenombres, tratan de ridiculizar a los que sobresalen*” “*quieren ser el más popular del salón y quieren tomar un liderazgo no muy positivo en el aula*”.

En síntesis esta categoría recoge la percepción de los docentes frente a los niños repitentes. Se evidencia las dificultades que para estos niños representa el hecho de enfrentarse a un nuevo grupo en condiciones como la extra edad, la condición de ser repitente, el ajustarse a nuevas reglas y dinámicas del curso. Las posturas que asumen para evitar ser estigmatizados o para hacer sentir

que son los más grandes lo que podría sugerir que es una respuesta a la insatisfacción que genera en los estudiantes esta condición.

La siguiente categoría de análisis denominada tratamiento, incluye las referencias de los docentes, en las que ellos explican las acciones particulares que realizan o aplican para los estudiantes repitentes. Esta categoría permite evidenciar que no siempre se realizan acciones específicas para estos niños. La mayoría de los docentes entrevistados afirman que se deben tratar por igual: *“solamente se les hace seguimiento...pero una estrategia en particular no, yo no tengo”* *“los trato igual, les exijo igual, todos hacen exactamente lo mismo”* *“pues normalmente no especifico esto para el repitente...los estaría excluyendo y dando un trato preferencial”* *“como tuvo problemas hay que exigirle más”* *“trato de persuadirlos desde el discurso...a veces no he logrado nada”*. Solamente un docente expone una estrategia particular: *“aunque el sistema en general pretende homogenizar, estos estudiantes deben tener una condición especial”* *“son objeto de atención especial, se les asigna un rol de liderazgo positivo...así se logra mayor empoderamiento”*.

Una de las categorías que integra el tema central de esta investigación es la que tiene que ver con el concepto de exclusión e inclusión asociado a la repetición escolar. Con relación a esto los docentes afirman: *“la repitencia no tiene nada que ver con exclusión...no hay diferencia por ser repitente”* *“la repitencia es una evidente forma de exclusión...el sistema educativo poco considera las particularidades, necesidades y demandas de los sujetos. Lo que de uno u otro modo es una forma de exclusión”* *“Exclusión como tal no hay porque todos los niños tiene las mismas oportunidades... se excluye él mismo cuando no presenta, cuando no cumple con sus deberes, cuando no tiene una actitud positiva o favorable frente a los procesos de aprendizaje... la escuela en general no lo excluye porque nosotros brindamos las herramientas para que apruebe y*

continúe” “los chicos que llegan a repetir antes se pasan de populares...así que exclusión no se observa”.

En este aspecto se encuentran diferencias de criterio, teniendo en cuenta que para algunos de los docentes entrevistados la exclusión/inclusión está asociada a que se incluya a estos niños al aula como cualquier otro estudiante; que se le brinden los mismos espacios y oportunidades académicas y que se integren con sus nuevos compañeros o que logren tener muchos amigos. Solamente uno de los docentes asocia la exclusión con la organización del sistema educativo, el cual no considera las diferencias individuales. Sin embargo, cabe resaltar que la mayoría de los docentes no consideran que a los estudiantes repitentes se les deba prestar mayor atención o por lo menos tratar de identificar esas dificultades particulares que no permitieron su promoción en el año anterior.

Las entrevistas a docentes muestran que aunque ellos conocen de primera mano el fenómeno de la repetición escolar, bien sea porque de alguna manera lo generan al no aprobar a sus estudiantes o no dar una atención oportuna a los niños con dificultades académicas o porque deben enfrentar diariamente las consecuencias de tener a estos estudiantes en sus aulas, pareciera que no son muy conscientes de su responsabilidad frente al hecho. Se buscan responsables en otros actores: el estudiante mismo, su familia, el sistema. Pero no en sus prácticas, metodologías, formas de evaluación y tratamiento en general.

Entrevistas a directivos docentes:

Las entrevistas a los directivos docentes desarrollan la misma línea temática de las entrevistas hechas a los docentes. De ellas surgen dos categorías denominadas interpretación y responsabilidades.

En relación con el concepto de repetición escolar los directivos afirman que *“no debe ser un objetivo de los procesos de enseñanza - aprendizaje”* y *“es el proceso que manejan los estudiantes que no lograron los mínimos requeridos para ser promovidos”*. Dos visiones diferentes: la repetición asociada al logro académico y la repetición como producto de un proceso.

Cuando se indaga sobre las causas de la repetición escolar, los directivos hacen ver que *“la falta de seguimientos rigurosos por parte de los docentes, desde el comienzo de los procesos de enseñanza sumado a la falta de acompañamiento en el hogar”* y los *“frentes donde se mueve el estudiante: lo académico, lo convivencial y lo familiar”* son causas de la repetición. *“El no alcanzar el mínimo requerido, el no haber adquirido las destrezas para moverse en un medio y su modo de vida fuera del colegio”*. Se aprecia aquí una tendencia a mostrar que la repetición se deriva de una serie de factores externos al colegio pero inherentes al individuo y de la acción directa de los docentes.

Con respecto a las consecuencias de la repetición escolar, los directivos expresan que: *“hay un alto riesgo de que ellos salgan del sistema educativo”* *“psicológicamente lo afecta, es el sentido de la frustración”*. En este aspecto los directivos coinciden en afirmar que la institución frente a esto debe brindar los apoyos requeridos: *“afortunadamente ya se ha visibilizado la preocupación y tenemos un estado de arte claro frente al problema”* *“lo que uno tiene que enseñarle al estudiante es que la evaluación, la reprobación o la repitencia no es más que una herramienta para que adquieran mayores destrezas”*.

Respecto a la percepción que tienen los directivos sobre los niños repitentes encontramos que: *“al estudiante repitente le cuesta en un alto porcentaje modificar los patrones de comportamiento que lo llevaron a la repitencia y por ello vuelve a reincidir”* *“el estudiante repitente pasa por diferentes momentos: en el que alardea y cree sabérselas todas y por ello recae;*

el siguiente momento es en el que busca un equilibrio y finalmente llega a donde quiere llegar. El problema es cuando no pasa de la primera etapa". En este aspecto para los directivos es claro que un estudiante repitente sin el debido apoyo, seguimiento o acompañamiento le es muy difícil superar su condición. Lo que seguramente derivará en una nueva pérdida de año.

De esta concepción se emerge la categoría interpretación, que hace alusión al hecho de que los niños repitentes deben ser escuchados y deben ser atendidos en sus necesidades particulares: *"al estudiante repitente no se le brinda el suficiente acompañamiento, el docente sigue corroborando por qué el estudiante perdió el año" "la pérdida debe ser leída como la necesidad del estudiante de ser escuchado, como lo que le hizo falta... él nos está mostrando que requiere más atención" "Hay que romper el estigma que se le crea al estudiante que por eso perdió, que por eso es malo" "Nos está enseñando que debemos esforzarnos para que los demás no caigan en lo mismo" "hay que exaltar la labor que desempeña, hablar en forma proactiva, siempre se le debe exaltar lo bueno, siempre se le debe invitar a que sea un ejemplo" "debemos exaltarle todas las ventajas que puede llegar a tener siendo repitente"*

Se evidencia otra categoría de análisis denominada responsabilidades, en la cual los directivos docentes atribuyen responsabilidad directa a los docentes frente a la repetición escolar: *"Cuando el maestro evalúa tristemente a veces tiende a confirmar que los estudiantes no saben y no brinda otras alternativas para que el estudiante supere esas debilidades" "La repitencia escolar en alguna áreas se da como un logro o como un estándar de exigencia y no debiera ser así" "cuando hay seguimientos rigurosos por parte de los docentes, se puede optar por medidas correctivas" "tenemos que romper unos esquemas mentales intentar cambiar ese pensamiento de que la repitencia no es un objetivo en la educación" "al componente de los docentes es al que le falta saber interpretar el mensaje de los estudiantes"*

En síntesis, en los directivos docentes se aprecia una postura muy diferente de la repetición. Para ellos es un resultado de las acciones que los docentes realizan en cada una de sus asignaturas y por ello es necesario que los docentes asuman una actitud diferente frente a este fenómeno. Se requiere saber interpretar lo que sucede en el aula, acompañar a los estudiantes y hacer seguimientos rigurosos, de tal manera que a tiempo se logren detectar las dificultades y proponer alternativas de apoyo y superación de las mismas.

Entrevistas a padres de familia:

Las entrevistas a padres de familia se estructuraron a partir de diez preguntas que desarrollan las mismas líneas temáticas de los anteriores estamentos. De las respuestas dadas a éstas emergieron cuatro categorías de análisis: acompañamiento, apoyo, exigencia y responsabilidades.

Para los padres de familia, la repetición es un problema porque *“los niños se atrasan, pierden los amiguitos y eso los descontrola mucho”* también lo asumen como una *“responsabilidad de los padres”* y es *“algo que les da muy duro”*. Los padres no enfocan el término solamente hacia lo académico o convivencial, sino en general a algo que los afecta como familia y que de alguna manera revela la falta de atención o responsabilidad de ellos mismos. En términos generales no es algo que asumen con facilidad: *“cuando me dijo, me dio muy duro”* *“a veces se esfuerzan y no lo logran”* *“cualquier fracaso siempre da duro”*.

Al indagar acerca de las causas de la repetición, varios de ellos afirman que ésta se origina porque no hay acompañamiento de los padres. Aquí surge la primera categoría: *“el problema es que no hay nadie que esté pendiente”* *“muchas veces se quedan encerrados y el único amigo es el internet”* *“ni papá, ni mamá está. Están solitos y cogen mucha libertad, si no hay nadie que los controle un poquito”*. Otra mamá afirma que lo que ocurre en la casa influye bastante en esto: *“yo*

creo que también es los problemas que uno tiene en la casa” “Muchas veces uno tiene un problema y los culpa a ellos”

En la segunda categoría denominada apoyo, los padres se refieren a que el respaldo de la familia es fundamental para el buen desempeño académico: *“Toca estar apoyándolo mucho, darle ánimos y decirle que todo el mundo no puede lograr lo que quiere, pero que con constancia se puede hacer las cosas”* *”sería apoyarlos porque qué más puede hacer uno como padre”* *“en la institución tenemos el apoyo de todos los docentes”* *“Yo me preocupo mucho por él...toca ayudarlos mucho”* *“a los padres nos toca poner más atención a las cosas de los niños”*.

En esta categoría se incluye una subcategoría que tiene que ver con la motivación. Los padres frente a este aspecto exponen que: *“A mi hija desde el grado cero siempre fue motivándola de que ella podía”* *“que los compañeros lo apoyen es una motivación para él”* *“pienso que es eso mucho amor y motivación”* *“Hay que valorarles las cosas buenas, él trabaja con un propósito y yo le doy moral con eso”*.

Hay una categoría llamada exigencia y muestra las referencias que hacen los padres de familia respecto a la coacción que como padres deben ejercer sobre los hijos: *“siempre se le ha exigido que desde el primer día que entra a estudiar como si fuera el último”* *“en cuanto a mi hijo es mucha la disciplina que se le exige, pero también mucha la ayuda que se le da”* *“hay que arriarle y trancarle durito”* *“el colegio debe exigirles un poquito más”*.

En la categoría de responsabilidades los padres asumen su compromiso frente al desempeño académico: *“eso va en la responsabilidad de nosotros los papás”* *“es responsabilidad de la familia en los hogares; no en el colegio, porque ese es un escudo que a veces estamos equivocados, es un error de nosotros mismos”* *“no debe ser solo responsabilidad del colegio, sino*

de los padres que nos toca poner más atención a los niños” “es cien por ciento estar nosotros pendientes de ellos”.

Las entrevistas a los padres de familia permiten apreciar que son uno de los estamentos que reconoce la incidencia que ellos tienen en el desarrollo académico y personal de los estudiantes. En general los padres afirman que la responsabilidad del acompañamiento, el apoyo y la exigencia reside principalmente en ellos, aunque el colegio debe apoyar también este proceso.

A partir de los datos recolectados por medio de las entrevistas fue posible realizar un contraste entre las respuestas de los diferentes actores que participaron en este proceso. Sin embargo es importante aclarar que estas opiniones pueden no estar representando las de todo el estudiantado o el grupo de docentes y padres de la institución. Solamente constituyen un referente y una forma de complementar los resultados arrojados por las encuestas.

Al realizar el contraste de la información se pudo establecer que hay unos puntos en común que tienen que ver con el concepto, las percepciones y las atribuciones de responsabilidad de los diferentes actores del proceso educativo. En relación con el concepto y las percepciones, se encuentran coincidencias en estudiantes, docentes y directivos al definir la repetición con una perspectiva positiva. Al afirmar que ésta es una oportunidad para que el estudiante pueda reforzar y mejorar en su proceso. Se asocia principalmente con el logro académico. Sin embargo hay una postura negativa y es la que percibe la repetición como un problema que trae consigo consecuencias que abarcan desde el aspecto psicológico, pasando por el aspecto social y familiar.

En los diferentes grupos entrevistados es recurrente encontrar que se hace referencia a las consecuencias en términos de las dificultades que tiene para un estudiante repitente el tener que enfrentarse a un nuevo grupo de compañeros. Conceptos como la integración, la extra edad, la

motivación, el ajuste social y la relación familiar son comunes a los entrevistados. Sin embargo está más presente en las respuestas de los estudiantes.

Frente al tema de exclusión-inclusión, los entrevistados en su mayoría afirman que la repetición no se asocia con exclusión. Los estudiantes dicen sentirse cómodos en sus cursos y no se sienten rechazados. Al contrario, sienten apoyo de sus pares y docentes. Los docentes sienten que no hay exclusión pues se dan oportunidades de integrar a dichos estudiantes en los diferentes grupos. Pero aun así, sí perciben que son los estudiantes repitentes quienes a veces se aíslan del resto del curso. Los padres de familia sienten que el colegio es un apoyo en este proceso y que tanto los compañeros como los docentes ayudan mucho a los niños en condición de repetición.

Todos los entrevistados atribuyen responsabilidades de este hecho. Pero solo los estudiantes y padres de familia son conscientes en afirmar que la responsabilidad directa es de ellos mismos. Los directivos atribuyen la responsabilidad directamente a los docentes pero desconocen la responsabilidad a nivel institucional. Los docentes por su parte culpan a la familia directamente y solo uno de los cuatro entrevistados sugiere que es responsabilidad de los docentes al descuidar a estos estudiantes.

Es importante señalar que el hecho de que la investigadora es docente en la institución y fue quien realizó directamente las entrevistas pudo haber incidido en posibles sesgos a la hora de dar respuestas en cualquiera de los entrevistados.

Triangulación

Al establecer una posible asociación entre las respuestas dadas por los estudiantes entrevistados y los datos que arrojan las encuestas diligenciadas por ellos, se puede apreciar que coinciden en la perspectiva de exclusión-inclusión. Para los estudiantes entrevistados no hay exclusión en sus aulas. Muy al contrario sienten que se integran fácilmente y que no reciben

rechazo por parte de algún miembro de la institución. Las encuestas revelan que hay integración académica y social, a pesar de que los estudiantes repitentes tienden a asociarse con los pares que comparten su misma condición.

No hay aparentemente diferencias significativas entre las percepciones de los niños repitentes de primer año y repitentes por segunda vez. Socialmente el ambiente les permite integrarse, pero en general manifiestan sentirse desmotivados aparentemente por las diferencias de edad y por tener que estructurar nuevas relaciones y redes sociales. Las encuestas no dan cuenta de esta última apreciación.

Con relación a los demás entrevistados hay evidentes diferencias en cuanto a lo que muestran las encuestas y lo que ellos perciben del fenómeno. La mayoría de ellos sí ven que a los estudiantes repitentes les cuesta adaptarse a sus nuevos grupos. Entienden las dificultades que genera la extra edad y las dificultades académicas que siguen presentando. Las encuestas son claras en mostrar que los niños repitentes se asocian con niños que comparten esta condición. Y con ello se evidencia el fenómeno de segregación.

Hay una contradicción entre los que afirman los estudiantes al sentirse apoyados por sus docentes y lo que los maestros afirman en cuanto a no hacer o aplicar esquemas de trabajo diferentes para los repitentes. En las encuestas no se indaga específicamente por este factor.

Capítulo 6

Conclusiones y discusión

La repetición escolar es un fenómeno estudiado durante mucho tiempo. La mayoría de investigaciones al respecto dan cuenta de las posibles causas y consecuencias que trae este factor tanto a los individuos, como a las escuelas y al sistema educativo en general. Dichos estudios han abordado el tema intentando comprender el fenómeno y sugiriendo intervenciones para mitigar los efectos generalmente negativos que acarrea la repetición. Muchos de esos estudios, especialmente en nuestro país se han enfocado en presentar en cifras la existencia de esta problemática. Sin embargo no se ha profundizado ni avanzado en aspectos como las consecuencias, en cuanto a la integración social, que trae esta situación para un niño repitente. Este es uno de los aspectos en los que quiso contribuir esta investigación.

En varios aspectos, las percepciones de los entrevistados en este estudio no difieren de lo que la literatura nos aporta. Por ejemplo en relación con que la repetición trae consecuencias psicológicas, emocionales, familiares y sociales para el individuo. Las cuales derivan en desmotivación y con ella en la deserción escolar tan común y asociada a la repetición misma. (Escudero Muñoz 2005; Herrera 2009). Esta investigación aporta información valiosa en cuanto a las estructuras sociales existentes en las aulas de clase y sobre la integración de los niños repitentes a las mismas.

Los principales hallazgos de esta investigación residen en los resultados arrojados en las encuestas a través del análisis de redes sociales. Dichos resultados revelan que si bien los niños repitentes se integran socialmente en sus aulas, en muchos de los casos las relaciones de tipo social y académico que establecen, las generan con estudiantes que tienen la misma condición de repetición. Esto característica está más marcada en estudiantes de género masculino. Para las niñas

repitentes el panorama social se ve menos segregado. Esto nos lleva a concluir que para los estudiantes repitentes de género masculino la integración social es más difícil que para las niñas que tienen esta misma condición. Ya que en ambas mediciones ellas reportan más asociaciones tanto académicas como sociales, incluso al compararlas con las niñas no repitentes.

En este aspecto es importante resaltar que el estudio no fue diseñado para analizar el fenómeno de la repetición con perspectiva de género. Inicialmente éste se tuvo en cuenta solamente como uno de los atributos. Sin embargo, los datos reportados por hombres y mujeres repitentes presentaron diferencias significativas y por ello los resultados se mostraron discriminados por género. Éste fue un hallazgo importante en esta investigación y podría tenerse en cuenta para estudios posteriores.

Incluyendo los dos momentos de medición, se aprecia que las diferencias se hacen más fuertes con el paso del tiempo; particularmente en relación a las relaciones de amistad y de trabajo reportadas por los estudiantes repitentes. Los resultados muestran una disminución significativa en las asociaciones académicas y sociales tanto en los niños repitentes como en los no repitentes. Y particularmente se ve mayor disminución en los repitentes de género masculino. Los grupos se vuelven más cerrados y de alguna manera más selectivos. La tendencia de los niños repitentes a asociarse en todos los aspectos con sus pares repitente es mayor y la segregación también es más visible.

Esto evidencia que hay riesgos para el desarrollo social y emocional de los niños repitentes y que puede repercutir en su desempeño académico. Si los estudiantes repitentes establecen relaciones de amistad y de tipo académico con estudiantes repitentes es posible que las mismas dificultades y vacíos académicos que los llevaron a repetir, estén siendo reforzados por sus mismos pares. Aunque en las entrevistas los estudiantes expresan que no se sienten rechazados, excluidos

o segregados, las cifras muestran que sí existe segregación. Pero al parecer es de alguna manera promovida por los mismos estudiantes repitentes pues tienen la tendencia a asociarse con sus pares que tienen esta misma condición.

Al intentar dar respuesta al segundo interrogante sobre si las estructuras sociales inciden o no en el rendimiento académico de los estudiantes repitentes, este estudio no es concluyente. Si bien, hay una alta tendencia a que los estudiantes en condición de repetición se asocien con sus pares repitentes y que posiblemente esto incide en su desempeño académico, no es algo que se pueda asegurar. Ya que al revisar los resultados académicos de los niños repitentes durante los dos primeros trimestres, hay algunos de ellos que sí muestran un avance positivo, independientemente de las asociaciones que establecen. Muchos no. Sería importante ampliar este estudio y direccionar el análisis solamente en esta línea.

Frente a la tendencia de los estudiantes repitentes de asociarse con otros estudiantes que comparten la misma condición, no se puede caer en el supuesto de que una posible solución sea separar estos grupos. Sería interesante plantear intervenciones que permitan aprovechar estas asociaciones para potencializarlas y hacerlas más operativas en términos de lograr resultados académicos favorables para dichos estudiantes. Separarlos sería de por sí una forma de exclusión. En este aspecto, el acompañamiento por parte de los padres, docentes e institución educativa deberá ser permanente.

Por otra parte, es muy necesario entender que la repetición tal como está planteada, no es para nada provechosa. Los estudiantes en condición de repetición asumen su proceso desmotivados. Deben integrarse a sus nuevos grupos rápidamente, sin estrategias de mejoramiento, sin acompañamiento efectivo. Lo que seguramente derivará en una nueva pérdida de año y con

ella, muy posiblemente, en la deserción. Podría decirse que esta situación es como un círculo vicioso en donde fracasa el estudiante y con él, la institución misma.

Las entrevistas arrojan datos interesantes frente a las perspectivas sobre la repetición escolar. Llama bastante la atención el hecho de que los estudiantes muestran una tendencia a reconocer su responsabilidad frente a la repetición misma lo que podría sugerir una toma de conciencia frente al hecho y podría ser un punto de partida para posibles intervenciones. Los demás actores involucrados no muestran una actitud crítica frente al fenómeno y se limitan a buscar responsables pero no a aceptar su incidencia en este aspecto.

Frente a la relación entre repetición y exclusión que fue el eje de esta investigación, este estudio no es concluyente. Ya que en los resultados del análisis de redes sociales se evidencia mayoritariamente, segregación en los estudiantes de género masculino. Aunque en las estudiantes repitentes también se aprecia en menor proporción. Sin embargo en las entrevistas la mayoría de estudiantes dicen no sentirse rechazados por su condición. Pero aunque no hay evidencia en este estudio que dé cuenta de esto, en la cotidianidad escolar, especialmente al inicio del año es muy común que los docentes prefieran no recibir en sus grados a algunos estudiantes repitentes teniendo en cuenta especialmente su historial académico y convivencial del año anterior.

Esta investigación tiene por lo menos tres limitaciones importantes. La primera, los resultados no pueden ser generalizados ya que el carácter de este estudio es descriptivo. La muestra es pequeña con relación al total de la población de la institución educativa. Sería importante poder ampliar el número de participantes, para hacer un estudio comparativo por niveles, con el fin de establecer si la repetición se asume de la misma manera en grado sexto que en grado undécimo y si las relaciones de tipo académico y social se estructuran de la misma forma en los diferentes

grados. También, si por ejemplo cambian a partir de los resultados académicos en cada período. Es fundamental entonces complementar esta investigación involucrando más grados y variables.

La segunda limitación está dada por el tiempo de ejecución del proyecto. Esto impidió recoger una tercera muestra que hubiera permitido hacer el estudio longitudinal abarcando el año académico completo; para poder evidenciar cómo se estructuran las redes sociales y académicas al término del año escolar y cómo éstas cambian con el paso del tiempo. La tercera limitación se relaciona con los posibles sesgos en la recolección de datos. Ya que la investigadora es docente de los cursos participantes y fue quien diseñó y aplicó los diferentes instrumentos. Es posible que algunas de las percepciones y opiniones de los entrevistados estén sesgadas al cohibirse de responder sinceramente algunos de los cuestionamientos.

A pesar de las limitaciones expuestas, esta investigación realiza un aporte a la comprensión del fenómeno. Ya que pasa del conocimiento de las causas y consecuencias, así como de las cifras que anualmente se presentan, para evidenciar la necesidad de entender la repetición como un problema individual que se enfrenta dentro de una estructura social. Dicha estructura puede determinar el éxito o fracaso dependiendo de las posibilidades que la escuela brinde al estudiante para hacer una integración efectiva y eficaz.

Por ello, es importante que las instituciones educativas asuman una postura más activa frente al fenómeno de la repetición. Y esto implica que tanto los docentes como los directivos diseñen sus currículos, planes y proyectos, pensando en atender las necesidades educativas de todos los estudiantes. Que promuevan la inclusión entendida como el derecho que tienen todos los estudiantes de acceder a las mismas oportunidades. En este orden, debe repensarse la razón de ser de la institución educativa. Ya que ésta y el sistema educativo mismo, no deberían estar diseñados para que los estudiantes pierdan; sino para que ganen en lo personal, en lo académico y en lo social.

Esta investigación en términos generales, ha hecho un aporte significativo a mi práctica profesional y me ha permitido entender la complejidad de las estructuras sociales que subyacen en las aulas de clase. Me ha dado la posibilidad de comprender la necesidad que tienen no solo los niños repitentes sino los demás estudiantes de ser escuchados y de que sus necesidades educativas y personales sean satisfechas a través del trabajo académico y social.

El potencial que reside dentro de los estudiantes es grande y a veces en el afán por cumplir con unos requerimientos de las políticas públicas, descuidamos a esos grupos poblacionales que muchas veces con apatía y recelo reciben nuestra clase. Porque quizá no encuentran en ella el norte o la esencia. Me deja la inquietud de seguir trabajando en lograr el bienestar de estos niños y sobre todo en el que ellos logren entender el por qué y para qué de su asistencia al colegio.

Es posible que lo que pensaba al inicio de esta tesis acerca de que la repetición escolar podía ser una forma de exclusión, no haya sido comprobado como esperaba y que la respuesta de alguna manera haya sido contraria a lo que buscaba. Pero creo que quedan respuestas a preguntas que ni siquiera había formulado y sobre todo queda el interés en avanzar en este proceso; para diseñar un esquema de trabajo que permita la verdadera integración de estos estudiantes con miras únicamente a que culminen en forma exitosa su proceso académico y evitar que por una mala toma de decisiones o por una propuesta pedagógica excluyente, estos niños terminen perdiendo un año académico y repitiendo esquemas de desigualdad social fuera del colegio.

Esta investigación deja la puerta abierta para continuar avanzando en la descripción de este fenómeno y sobre todo para diseñar posibles intervenciones que partan del análisis social, teniendo en cuenta que es determinante en el desarrollo de los estudiantes. Igualmente hacer intervenciones de tipo preventivo, tratando de evitar al máximo exponer al estudiante a la repetición de grado. Ya que como se ha visto a través de las entrevistas, no aporta significativamente al mejoramiento

personal y colectivo. La prevención en este aspecto podría incidir en hacer procesos académicos de calidad, enfocados en responder a las necesidades y expectativas individuales. De alguna manera contribuiría a humanizar realmente el proceso educativo

Referencias

- Ander-Egg, E. (1999). *Diccionario de pedagogía*. Magisterio del Río de la Plata.
- Aguado, G. O., Riveroll, Á. M. A., & González, P. N. N. (2009). El impacto de las representaciones sociales de los actores educativos en el fracaso escolar. *Revista iberoamericana de educación*, (51), 23-32.
- Arnold, D. H., & Doctoroff, G. L. (2003). The early education of socioeconomically disadvantaged children. *Annual Review of Psychology* 54(1), 517-545.
- Blanco-García, M., & Ramos, F. J. (2009). Escuela Y Fracaso: Cambiar El Color Del Cristal Con Que Se Mira (School and Failure: Change is in the Eye of the Beholder). *Revista iberoamericana de educación*, 50, 99-112.
- Blat Gimeno, J. (1984). El fracaso escolar en la enseñanza primaria: medios para combatirlo. *Ginebra: Unesco*.
- Boliang, G., Yan, W., & Lei, C. (2005). Classroom effects on the relations between children's social behaviors and school adjustment [J]. *Acta psychologica sinica*, 2.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*.
- Castel, R. (2004). Encuadre de la exclusión. In *La exclusión: bordeando sus fronteras: definiciones y matices* (pp. 55-86). Gedisa.
- Cuevas Jiménez, A., & Iztacala, F. E. S. (2004). Algunas consideraciones en torno a la perspectiva tradicional del fracaso escolar. *Revista Cubana De Psicología [Internet]*, 101-105.
- Díaz García, A., & González Martínez, L. (1982). Trabajo en torno al fracaso escolar. *Papeles del Psicólogo: Revista del Colegio Oficial de Psicólogos*, 3.
- Eysenck, H (1986). Raza, inteligencia y educación. Segunda edición. España. Orbis.
- Eysenck, H (1987). Personalidad y diferencias individuales. Madrid España. Pirámide.
- Fernández Pérez, M (1988). Evaluación y cambio educativo: Análisis cualitativo del fracaso escolar. Madrid. Morata.
- Ferrera, J. M. C., López, C. M., & Rodríguez, R. S. (2014). La repetición de curso y sus factores condicionantes en España. *Revista de educación*, (365), 12-37.
- Fullan, M. (2001). *The New Meaning of Educational Change*. Teachers College Press.
- García, T. A. (1998). *Fracaso escolar y desventaja sociocultural: una propuesta de intervención* (Vol. 65). Narcea Ediciones.
- Grimozzi, S. (2011). *Fracaso escolar: ¿Por qué se quedan los que se quedan?* Bonum.

Hartup, W. W. (1992). *Having friends, making friends, and keeping friends: Relationships as educational contexts*. ERIC Clearinghouse.

Hernández Mella, R. (2015). Aportes de la psicología social al análisis de la condición de sobreedad en la educación: de la exclusión a la oportunidad.

Herrera, M. (2009). El valor de la escuela y el fracaso escolar. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 7(4), 253-263.

Kricheksy (2005). *Adolescentes e inclusión educativa: un derecho en cuestión*. Noveduc Libros, 2005.

Lara-García, Baudelio, González-Palacios, Aarón, de M, González-Álvarez, Ángeles & Martínez-González, M. Fracaso escolar: conceptualización y perspectivas de estudio.

Levinger, B. (1984). School Feeding Programmes: Myth and Potential. *Prospects: Quarterly Review of Education*, 14(3), 369-76.

Lozares Colina, C. (1996). La teoría de redes sociales. In *Papers: Revista de Sociología* (pp. 103-126).

Mafokozi, J. (1991). Evaluación y fracaso escolar: perspectiva del alumno. *Revista Complutense de Educación*, 2(2), 171.

Martínez-Martínez, A. M., Padilla-Góngora, D., López-Liria, R., Ruiz Fernández, I., & Pérez Mora, D. (2012). La evaluación del aprendizaje y el fracaso escolar. *Revista INFAD*.

Miñaca, M. I., & Hervás, M. (2013). Intervenciones dirigidas a la prevención del fracaso y abandono escolar: un estudio de revisión. *Revista Española de Educación Comparada*, (21), 203-220.

Montero Burgos, J. (1990). Fracaso escolar: un estudio experimental en el marco de la teoría de la indefensión adquirida. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 43(2), 257-270.

Muñoz, J. M. E. (2005). El Fracaso escolar: nuevas formas de exclusión educativa.-. *Exclusión social, exclusión educativa: lógicas contemporáneas*, 83-108.

Penna, M. M. V. (2011). Aproximaciones teóricas sobre el fenómeno de la repitencia escolar y sus implicancias en las relaciones áulicas y en el quehacer psicológico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 46.

Perassi, Z. (2009). ¿Es la evaluación causa del fracaso escolar? *Revista iberoamericana de educación*, (50), 65-80.

Pérez Martín-Tereso, A., & Ciudad Maestro, E. (1983). Psicología y fracaso escolar. *Papeles Del Psicólogo: Revista Del Colegio Oficial de Psicólogos*, 10-11.

Pérez, V. M. O. (2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, (51), 67-85.

Pérez, V. M. O. (2009). Investigación y reflexión sobre condicionantes del fracaso escolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 39(1-2), 11-38.

Perrenoud, P. (1996). La construcción del éxito y del fracaso escolar: hacia un análisis del éxito, del fracaso y de las desigualdades como realidades construidas por el sistema escolar.

Perrenoud, P. (2007). Pedagogía diferenciada: de las intenciones a la acción.

Robayo, M. L. (2009). Promoción automática y competencias como reproducción de las desigualdades en el campo educativo colombiano. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 3(2), 164-179.

Secretaría de Educación Distrital. (2014). Caracterización del sector educativo año 2013. Oficina asesora de planeación. Grupo de análisis y estadística.

Secretaría de Educación Distrital. (2015). Estudiantes de Bogotá reciben clases extra para pasar el año. Recuperado de www.educacionbogota.edu.co /agencia de medios / noticias institucionales.

Strauss, A. L., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.

Terigi, F. (2009). El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una re conceptualización situacional. *Revista iberoamericana de educación*, (50), 23-39.

Torres, G., & Boyanosky, S. (2012). Desigualdad en la escuela: Sobre costumbres, rutinas y contingencias que marcan, clasifican y excluyen. *VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales*.

UNESCO (2006). Informe de seguimiento a la educación de adultos en el mundo. “La alfabetización un factor vital”. París. <http://portal.unesco.org/education/>

UNESCO (2008). La educación inclusiva. El camino hacia el futuro. Conclusiones finales de la 48° Conferencia Internacional. Disponible en <http://www.ibe.unesco.org/>

Wasserman, S., & Faust, K. (1994). *Social network analysis: Methods and applications* (Vol. 8). Cambridge university press.

Wentzel, K., Wigfield, A., & Miele, D. (Eds.). (2009). *Handbook of motivation at school*. Routledge.

Apéndice

Apéndice A Modelo de Consentimiento Informado

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN EDUCACIÓN - CIFE
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Soy estudiante de la Maestría en Educación en la Universidad de los Andes y estoy llevando a cabo una investigación titulada *“La repetición escolar ¿una forma de segregación? Un análisis desde las redes sociales de estudiantes repitentes”*.

Ésta tiene como objetivo realizar un análisis de las redes sociales que existen al interior del aula y su asociación con el desarrollo del proceso académico.

Señor acudiente, por medio de la presente le solicito su autorización para aplicar una encuesta su hijo/a en dos oportunidades, al iniciar y al finalizar el primer periodo académico del año lectivo 2015. En el desarrollo de esta investigación se mantendrá la confidencialidad sobre la identidad de los estudiantes encuestados y de la institución educativa mediante el uso de nombres ficticios y de la sigla IED, respectivamente.

La investigación consiste en aplicación de encuestas a estudiantes y entrevistas semiestructuradas individuales a docentes y padres de familia para después analizar como las diferentes percepciones coinciden con la estructura de redes sociales establecidas, por los estudiantes, en el aula de clases.

Cabe aclarar que la participación del estudiante no afectará el normal desarrollo de la dinámica escolar y no es objeto de evaluación por parte del plantel educativo.

La participación es voluntaria y usted tiene derecho a retirar su consentimiento si lo considera necesario. Los resultados de la investigación estarán disponibles en el informe final si desea solicitarlo. Si tiene alguna pregunta sobre esta solicitud, se puede comunicar con Yency Jasmín Ramírez al número 3017091293. Si acepta participar, por favor llene el siguiente formulario de autorización.

CONSENTIMIENTO

Yo _____ identificado con Tarjeta de identidad No. _____ del curso _____, he leído y entendido este documento y acepto participar voluntariamente en el proyecto *“Estudio descriptivo de las relaciones sociales en el ámbito académico”*.

Firma (estudiante): _____

CONSENTIMIENTO DEL REPRESENTANTE LEGAL DEL MENOR (ACUDIENTE):

Yo _____ (padre, madre, acudiente) identificado con CC. _____, obrando en representación legal del (la) menor: _____ del curso _____, una vez informado(a) acerca del proyecto propuesto y sus actividades, autorizo su plena participación durante el desarrollo de los mismos. **Firma (Representante legal):** _____

Apéndice B

Encuesta de integración y redes de amigos

ENCUESTA INICIAL DE INTEGRACION Y REDES DE AMIGOS				
NOMBRE _____		GENERO	M _____	F _____
CURSO _____				
1. POR FAVOR ESCRIBA EL NOMBRE DE SUS AMIGOS CERCANOS EN ESTE SALON DE CLASE.				
2. POR FAVOR ESCRIBA EL NOMBRE DE LAS PERSONAS CON LAS QUE TRABAJA EN ESTE SALON DE CLASE.				
3. QUE GRADO CURSO EL AÑO PASADO?				
4. EN QUE COLEGIO ESTABA EL AÑO PASADO?				
5. CUANTAS PERSONAS DE ESTE SALON USTED CONSIDERA AMIGOS.				

Apéndice C

Modelo de entrevista para estudiantes

Buenos días, mi nombre es _____. Como ya estará enterado(a) soy estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Los Andes y vengo realizando una investigación sobre la repitencia escolar en el grado sexto y 803 -804 de la Jornada Mañana de este colegio.

Agradezco que voluntariamente me haya permitido responder algunas preguntas. Cabe aclarar que la información brindada en esta entrevista es de carácter confidencial y solo será utilizada para los propósitos de la investigación.

INICIO (Rompehielos)

Nombre: _____

Grado: _____

Edad: _____

Estudiante repitente: _____

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué es la repitencia escolar?*
2. ¿Por qué perdió el año?
3. ¿Cuál fue su reacción ante la noticia de la pérdida del año?
4. ¿Qué consecuencias le ha traído la repitencia?
5. ¿Hubiera podido evitar la pérdida del año?
6. ¿Qué opina acerca de la repitencia escolar?
7. En términos de relaciones con sus compañeros, ¿Cómo se ha sentido en su nuevo curso?
¿Ya tiene amigos? ¿Cómo lo han tratado por ser repitente? ¿Se siente animado, motivado, desmotivado?
8. ¿Cómo es su relación con sus docentes? ¿Lo apoyan? ¿Lo tienen en cuenta?
9. ¿En algún momento se ha sentido rechazado por ser repitente?
10. En términos académicos, ¿Cómo se siente en este momento? ¿Cree que aprobará este año?

Para estudiantes no repitentes

1. ¿Qué concepto le merecen los estudiantes repitentes?
2. ¿Cuál sería su reacción si llegara a perder el año?
3. ¿Cómo percibe a sus compañeros repitentes?
4. ¿Cómo es su relación con sus compañeros repitentes?
5. ¿Cree que a sus compañeros repitentes se les apoya o se les motiva o por el contrario reciben algún tipo de rechazo?

Apéndice D

Modelo de entrevista para docentes y directivos

Buenos días, mi nombre es _____. Como ya estará enterado(a) soy estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Los Andes y vengo realizando una investigación sobre la repitencia escolar en el grado sexto y 803 -804 de la Jornada Mañana de este colegio.

Agradezco que voluntariamente me haya permitido responder algunas preguntas. Cabe aclarar que la información brindada en esta entrevista es de carácter confidencial y solo será utilizada para los propósitos de la investigación.

INICIO (Rompehielos)

Nombre: _____

Área en que se desempeña: _____

Años de experiencia como docente: _____

Tiempo como profesor(a) en esta institución: _____

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué es la repitencia escolar?
2. ¿A qué se le denomina fracaso escolar?
3. De acuerdo a su experiencia, ¿cuáles cree que son las causas del fracaso escolar?
4. ¿Cuáles son las consecuencias del fracaso escolar?
5. ¿Qué concepto le merecen los estudiantes repitentes?
6. ¿Cuál es su percepción acerca de los estudiantes repitentes?
7. ¿Cómo es su relación con los estudiantes en condición de repitencia?
8. ¿Desde su área realiza alguna actividad especial para apoyar o estimular a los estudiantes en condición de repitencia?
9. ¿En la institución se proponen alternativas para potencializar a los estudiantes repitentes y evitar de pronto que ellos vuelvan a “perder el año”?
10. ¿Se podría asociar la repitencia escolar con el concepto de exclusión o inclusión?
11. En términos de relaciones sociales y/o convivenciales, ¿Cómo percibe a los estudiantes repitentes?

¿Se formularían las mismas preguntas a directivos?

Apéndice E

Modelo de entrevista para padres de familia

Buenos días, mi nombre es _____. Como ya estará enterado(a) soy estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad de Los Andes y vengo realizando una investigación sobre la repitencia escolar en el grado sexto y 803 -804 de la Jornada Mañana de este colegio.

Agradezco que voluntariamente me haya permitido responder algunas preguntas. Cabe aclarar que la información brindada en esta entrevista es de carácter confidencial y solo será utilizada para los propósitos de la investigación.

INICIO (Rompehielos)

Nombre: _____

Ocupación: _____

Número de hijos: _____

Hijos estudiantes de esta institución: _____

PREGUNTAS PARA EL ANÁLISIS:

1. ¿Qué es la repitencia escolar?*
2. ¿Ha tenido o tiene en este momento alguno de sus hijos en condición de repitencia?
3. ¿Cuál fue su reacción ante la noticia de la pérdida de año?
4. De acuerdo a su experiencia, ¿cuáles cree que fueron las causas del fracaso escolar?*
5. ¿Qué consecuencias trajo el fracaso escolar a su hijo y a su familia?*
6. ¿Se hubiera podido evitar la pérdida del año?
7. ¿Cree que el colegio ha apoyado a su hijo al ser estudiante repitente? ¿De qué manera?
8. ¿La familia ha apoyado al estudiante? ¿En qué forma?
9. En términos de relaciones sociales, ¿Cómo ha visto a su hijo? ¿Se ha integrado al curso? ¿Está animado, motivado, o desmotivado?...
10. En relación con el proceso académico, ¿Cómo ha visto a su hijo? ¿Ha mejorado? ¿Cree que superará las fallas y aprobará el año?

Para los padres de estudiantes no repitentes

1. ¿Cuál sería su reacción si su hijo perdiera el año?
2. ¿Qué piensa de los estudiantes repitentes?
3. ¿Se puede evitar el fracaso escolar? ¿De qué manera?

